

OBSERVACIONES SOBRE AVES DE LAS PROVINCIAS DE CÓRDOBA Y SAN LUIS

Por WILLIAM H. PARTRIDGE

INTRODUCCIÓN

En el mes de enero y parte de febrero de 1948 pude realizar una breve excursión ornitológica por la región serrana de las provincias de Córdoba y San Luis, en compañía del señor Josué A. Núñez, comisionados ambos por el Instituto Nacional de Investigación de las Ciencias Naturales y Museo Argentino de Ciencias Naturales de Buenos Aires, para realizar estudios y reunir material zoológico destinado a las colecciones de ese Instituto. El viaje fué organizado aprovechando una invitación del señor Humberto Loretani para visitar la estancia Potrero de Garay, en Córdoba, propiedad de la Compañía Central Inmobiliaria y del señor Agustín Cuello, dueño de la estancia La Emboscada, en la localidad de San José del Morro, en San Luis. Tenía solamente el carácter de una rápida exploración de esas regiones y por eso las especies coleccionadas y observadas representan sólo en forma muy parcial a la avifauna de las distintas localidades visitadas.

Las condiciones precarias de nuestros campamentos, siempre temporarios, no eran las más favorables para preparar grandes series de ejemplares, tarea muy engorrosa por otra parte para un principiante en el arte de la taxidermia, como lo era entonces. La colección reunida no es por eso muy numerosa y lo hubiera sido menos aún de no contar con la valiosa ayuda de mi compañero de viaje, el señor Núñez, quien, a pesar que su especialidad era la Entomología, desinteresadamente colaboró conmigo en la preparación de las aves que yo cazaba. Además de los ejemplares coleccionados pude, sin embargo, reunir una serie de notas sobre costumbres de las especies halladas durante el viaje y otras observaciones generales sobre la naturaleza de los lugares visitados; todo esto lo habría guardado aún de haber continuado trabajando en esa región para completar los resultados obtenidos, pero, alejado por ahora de ella, llevado por mi interés hacia faunas distintas en otros lugares del país, creo oportuno dar a conocer todos estos datos reunidos entonces y que pueden servir de complemento a lo publicado ya por dos autores que me precedieron y que hicieron sus observaciones en regiones muy próximas a las visitadas por mí, que tienen la misma avifauna; son ellos el doctor Alberto Castellanos, quien estudió y publicó sobre las aves del Valle de Los Reartes en Córdoba (*Hornero*, 4: 361-391; 5: 1-40; 159-174; 307-338) y el doctor Jorge Casares, que hizo lo mismo con las aves de Estanzuela, en San Luis (*Hornero*, 8: 379-429).

Las localidades donde realizamos nuestras observaciones, como queda dicho, fueron, en Córdoba, la región de la estancia Potrero de Garay, desde las Sierras Chicas y atravesando el valle hasta las cumbres de las Sierras Grandes y en San Luis, las proximidades de la Sierra del Morro y la localidad de San José del Morro. El orden en que éstas fueron visitadas figura en la breve narración del itinerario seguido, de la cual he excluído deliberadamente todas las descripciones anotadas en el diario del viaje, porque figuran en la parte sobre fisiografía y las observaciones sobre las aves, que pueden encontrarse más adelante en los comentarios sobre cada especie.

Por todas las facilidades obtenidas durante el tiempo que duró nuestro viaje, debo agradecer al señor Humberto Loretani y por su intermedio a las distintas personas de la Compañía Central Inmobiliaria que colaboraron con nosotros en Córdoba y también, muy especialmente, a los familiares del ya fallecido señor Agustín Cuello, de quien nunca olvidaremos su interés por nuestro trabajo y la grata hospitalidad de su vieja estancia criolla La Emboscada, en San Luis.

ITINERARIO

El martes 6 de enero de 1948, por la mañana, salimos de Buenos Aires por ferrocarril rumbo a Alta Gracia (Córdoba), adonde llegamos esa misma noche. Allí permanecimos hasta la tarde del día siguiente, continuando después el viaje en automóvil hasta Potrero de Garay. El primer tramo del camino corre por una región llana y algo alejado de las sierras, las cuales se encuentran hacia el oeste, mientras que al este se extiende la llanura salpicada a veces por algunos bosquecillos autóctonos formados en gran parte por chañares. Pasando el río Anisacate y después de la localidad del mismo nombre, el camino se orienta más hacia el oeste, iniciándose entonces el cruce de las Sierras Chicas, para seguir después por el valle entre éstas y el cordón central o de las Sierras Grandes. Después de pasar algunos lugares muy pintorescos donde se podía apreciar el efecto maravilloso de las lluvias, que eran muy abundantes en esa época, llegamos finalmente a Potrero de Garay cuando ya se había puesto el sol.

El viejo casco de la estancia Potrero de Garay, transformado entonces en una hostería, está situado al pie de las Sierras Chicas que acabábamos de cruzar, teniendo al frente hacia el poniente, el valle, al fondo del cual se levanta la silueta de las Sierras Grandes; en dirección sudoeste se alcanza a ver el cerro Champaquí de 2.880 metros de altura, el pico más elevado de todo el sistema de las sierras de Córdoba. Hasta tanto pudiéramos organizar la salida hacia las Sierras Grandes, nuestro principal objetivo, permanecimos en la estancia recorriendo y coleccionando por los alrededores, siguiendo el río San Pedro y el Río de los Molinos, internándonos también por las Sierras Chicas hacia el este. El 12 de enero por la mañana salimos a caballo hacia las Sierras Grandes, acompañados por dos peones contratados para el caso. El primer tramo del recorrido lo

hacemos siguiendo el camino que lleva al pueblo de San Clemente, pero en seguida lo abandonamos internándonos por una senda directamente hacia el oeste en dirección a las cumbres de las sierras; éstas, hacia el este tienen una pendiente muy extendida y las primeras elevaciones empiezan muy lejos de las cumbres; por eso, apenas dejamos la estancia y nos internamos en el valle iniciamos ya la ascensión de las primeras estribaciones de las Sierras Grandes. A las seis y media de la tarde llegamos a un puesto conocido allí por « Puesto Ojo de Agua » (en las cartas geográficas figura como « Corralejos »), ya en las proximidades de las cumbres de las sierras, donde establecimos nuestro campamento. Allí permanecemos coleccionando por los alrededores del puesto y siguiendo el río Corralejos aguas arriba hasta los 2000 metros de altura. El 15 de enero dejamos el puesto Ojo de Agua y bajamos hasta una región situada en la parte media del trayecto hasta las Sierras Chicas, donde abundaban bosques de Molle de Beber. Acampamos en el lugar de un viejo puesto abandonado, conocido en otras épocas como « Puesto Los Sauces », situado a la orilla de un pequeño arroyo afluente del Río de los Espinillos y que nuestros peones llamaron arroyo del Andaluz. En la tarde del domingo 18 salimos de regreso rumbo a la estancia por una senda que bordea el Río de los Espinillos, el cual cruzamos luego, para seguir después por el camino que viene del pueblo Los Reartes, hasta el casco de la estancia Potrero de Garay. Allí nos quedamos hasta el día 20 de enero, en que salimos para la ciudad de Córdoba, donde teníamos que organizar nuestro viaje hasta El Morro, San Luis.

El viernes 23 por la mañana salimos de Córdoba por tren hacia San Luis, pasando por Río Cuarto y Villa Mercedes. A las seis y media de la tarde llegamos a la estación Juan Llerena desde donde continuamos viaje para El Morro y la estancia La Emboscada. El camino sale de Juan Llerena hacia el este y yendo por él tenemos siempre al frente la curiosa silueta de la Sierra del Morro, que desde mucho antes de llegar a Villa Mercedes hemos observado desde el tren durante el viaje, con su aspecto de enorme cono truncado, aislado en medio de la llanura. En La Emboscada permanecemos el resto del tiempo que duró nuestro viaje. Instalamos el campamento en un lugar próximo a la casa y recorrimos todos los alrededores, el Arroyo del Morro y también la Sierra del Morro, la cual visitamos el día 25 de enero. Finalmente, el 6 de febrero por la tarde salimos de regreso para Buenos Aires, adonde llegamos a la mañana siguiente.

FISIOGRAFÍA

CÓRDOBA, POTRERO DE GARAY

La estancia Potrero de Garay es una antigua propiedad ubicada en la región montañosa de la provincia de Córdoba, en el departamento de Santa María, a unos 30 kilómetros al sur de la ciudad de Alta Gracia. Su superficie tiene un con-

torno más o menos rectangular y en su máxima longitud abarca una distancia aproximada de 25 kilómetros en línea recta, desde las cumbres de las Sierras Chicas al este y a través del valle, hasta las cumbres de las Sierras Grandes al oeste.

Los dos cordones principales del sistema central de las sierras de Córdoba y San Luis, las Sierras Chicas y las Sierras Grandes, ubicadas respectivamente al este y al oeste, en su parte central y austral corren con un rumbo general N-S y sus cumbres separadas entre sí a veces por distancias de hasta 40 ó 50 kilómetros, encierran un extenso corredor, ocupado por un valle longitudinal que toma distintos nombres (Valle de Los Reartes al norte y Valle de Calamuchita al sur) y por los contrafuertes de las Cumbres de Achala y Comechingones, del cordón central. En la parte norte de este corredor está ubicada la estancia Potrero de Garay.

Al recorrer durante nuestro viaje toda esta extensión de amplios panoramas serranos, hemos visto desfilas ante nosotros una serie de paisajes y ambientes diferentes, provocados por una topografía irregular, acompañada de una distribución escalonada de la vegetación, de acuerdo a las condiciones cambiantes del medio. Así por ejemplo, las partes menos elevadas de las Sierras Chicas, en los alrededores de la estancia, están pobladas en general por matorrales xerófilos de pequeños arbustos en los lugares abiertos y por vegetación más fértil, con árboles de mayor talla, en las quebradas profundas y abrigadas de las laderas orientales. Saliendo en cambio hacia el oeste, abandonando estas sierras, se entra en el valle, donde desaparecen casi totalmente los arbustos, siendo la vegetación de éste en su mayor parte herbácea, con predominio de pastizales de gramíneas. El valle en sí, es en realidad angosto, porque tan pronto como se cruza el río San Pedro se inician ya los primeros contrafuertes del cordón central o de las Sierras Grandes, que paulatinamente y en forma leve van adquiriendo altura hasta llegar a las cumbres de éstas entre los 2.000 y 2.500 metros. En estas primeras ondulaciones que corresponden ya a las Sierras Grandes, el ambiente es más seco y sólo se ven raramente algunos arbustos aislados de una especie de *Prosopis* (algarrobillo). Siguiendo la marcha y el ascenso aparecen luego algunos matorrales más abundantes del mismo *Prosopis* asociado con Chañar (*Gourliaea spinosa*), que anticipan la presencia de otros grupos de vegetación arbórea que pronto aparecen; estamos ya alrededor de los 1.000 metros de altura. Estos bosques de aspecto diferente a los que encontramos en las Sierras Chicas, están en lugares que aparentemente son menos húmedos que aquéllas y formados por árboles de mayor talla, siendo el dominante el Molle de Beber (*Lythraea molleoides*) que le da al conjunto un aspecto característico. Entre varias otras especies de árboles y arbustos que le acompañan, se encuentran también Algarrobos (*Prosopis* sp.) y el Coco (*Fagera coco*). Continuando la ascensión, esta vegetación se pierde y los cerros aparecen nuevamente desprovistos en general de árboles, siendo el Coco el único componente de la misma que encontramos más arriba y que nos acompañó, creciendo siempre solitario, hasta más o menos los 1.500 metros; más

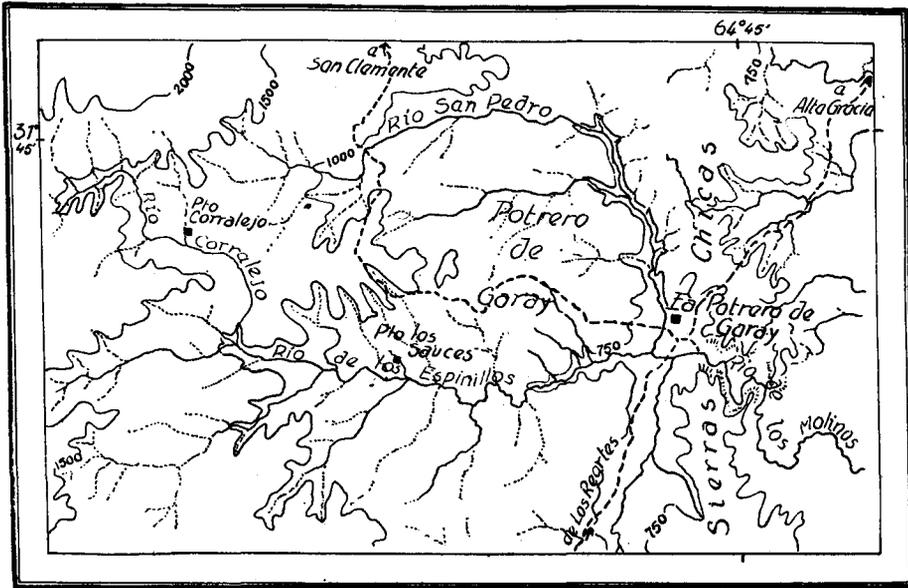


Fig. 1. — Región de Potrero de Garay, Córdoba, con los distintos puntos donde se coleccionaron aves

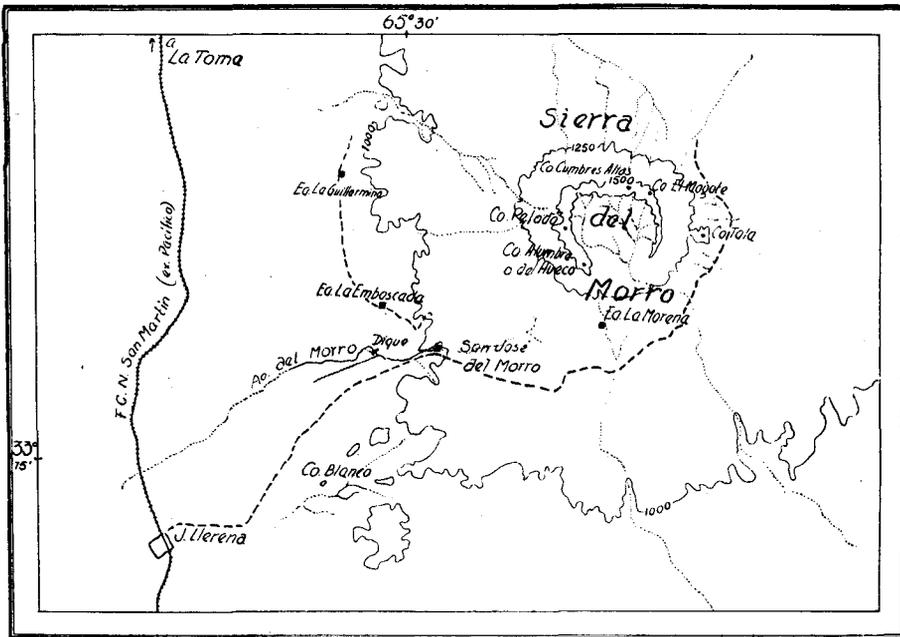


Fig. 2. — Región del Morro, San Luis, donde se hicieron las observaciones y colecciones de aves (Dibujos de J. A. Núñez)

adelante es reemplazado por el Tabaquillo (*Polylepis australis*), único árbol que hallamos entre los 1.500 y 2.000 metros de altura, creciendo en densos bosques al abrigo de las profundas quebradas húmedas del río Corralejos.

A lo largo del recorrido de todo este inmenso y variadísimo panorama, nos detuvimos para coleccionar aves en tres lugares ubicados respectivamente en: 1) las Sierras Chicas, 2) en la parte media de los contrafuertes de las Sierras Grandes y 3) próximo a las cumbres de éstas. La naturaleza de los alrededores de cada uno de ellos era distinta, aún dentro de la uniformidad del paisaje serrano cordobés y puede caracterizarse mejor con una descripción más detallada de las observaciones que se realizaron y una lista de las especies de aves encontradas. De acuerdo a las posibilidades del viaje, que como ya he dicho tenía el carácter de una rápida exploración preliminar, nuestra estadía en cada uno de estos puntos fué muy breve y por eso las colecciones reunidas son poco numerosas y las observaciones no se refieren más que a un reducido número de especies que no representan la verdadera composición de la avifauna de esas regiones. Nuestros datos pueden ser de interés, pero no deben tomarse como definitivos.

I. SIERRAS CHICAS (*alrededores de la estancia, por el río San Pedro, Río de los Molinos y también el valle*). En esta región permanecemos desde el 8 al 12 y el 18 y 19 de enero coleccionando especialmente por los alrededores del casco de la estancia Potrero de Garay y siguiendo el río San Pedro y el Río de los Molinos.

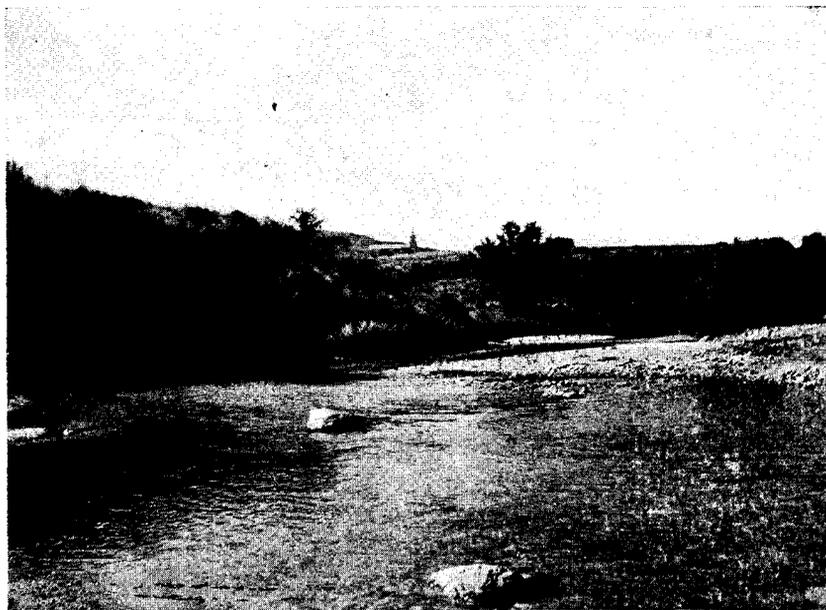
La antigua casa de la estancia está ubicada a unos 750 metros de altura al pie de las Sierras Chicas, en una loma sobre la barranca del río San Pedro, enfrentando hacia el oeste al valle del mismo (parte norte del Valle de Los Reartes). Pasando éste hacia el oeste se encuentran las primeras estribaciones de las Sierras Grandes, que elevándose sucesivamente culminan en las Cumbres de Achala, cuyas siluetas se levantan hacia el poniente a unos 30 kilómetros de distancia.

Tres ríos que descienden de las Sierras Grandes tienen su punto de confluencia cerca de la casa de la estancia. El río San Pedro, que nace al sur de la localidad de San Clemente, por la Cuesta de Argel, después de atravesar los contrafuertes de esa sierra, toma un rumbo N-S bordeando las Sierras Chicas y a unos 2 kilómetros al sur de la estancia, recibe las aguas del Río de los Espinillos que baja directamente de las sierras corriendo de oeste a este; poco después se le une también el Río de los Potreros (el cual a la vez está formado por el Río de los Reartes y el Río del Medio, ambos provenientes de las Sierras Grandes más al sur). Las aguas de estos tres ríos unidos en un solo curso llamado Río de los Molinos, atraviesan las Sierras Chicas por una profunda quebrada y salen a la llanura oriental para unirse después al río Anisacate y formar así el río Segundo.

La altura mínima del valle del río San Pedro oscila alrededor de los 700 metros al frente de la estancia, mientras que detrás de ésta, al naciente, se encuentran algunas elevaciones, continuación de las Sierras Chicas hacia el sur (Sierra del Tala y Cumbres del Hinojo) con alturas próximas a los 1.000 metros.



Córdoba, Potrero de Garay. El valle visto desde la barranca del río San Pedro hacia el oeste al frente de la estancia. Al fondo, las Sierras Grandes. Enero 11, 1948



Córdoba, Potrero de Garay. Río San Pedro cerca de la estancia. Enero 11, 1948



Córdoba, Potrero de Garay, puesto Los Sauces. Bosquecillos de Molle de Beber (*Lythraea molleoides*) en la parte media de los contrafuertes de las Sierras Grandes. Enero 17, 1948



Córdoba, Potrero de Garay, puesto Los Sauces. Otro tipo de vegetación, de matorrales enmarañados en los alrededores del puesto. Enero 16, 1948

Las variantes topográficas de la región, que albergan distintas condiciones ambientales, se hacen más evidentes por los variados aspectos de la vegetación que a la vez influye en la distribución local de la avifauna. En las partes más elevadas y descubiertas de los cerros, así como en los faldeos occidentales sin abrigo, faltan los árboles y raramente se encuentran algunos arbustos aislados, estando principalmente cubiertos por extensos pastizales de gramíneas y otras plantas herbáceas, los cuales se continúan después hacia el oeste por todo el valle. En las partes bajas de las lomas y en las laderas orientales de las sierras, crece una vegetación generalmente xerófila, formada por matorrales bajos y enmarañados de arbustos espinosos, como algunos Algarrobillos (*Prosopis*, sp.), Churqui (*Acacia*, sp.), Chañar, Molle (*Schinus*, sp.), etc., que al abrigo de las quebradas más profundas, irrigadas por pequeños arroyos y ríos, es sustituida con frecuencia por magníficos bosquecillos de vegetación más exuberante y con árboles que alcanzan regular altura, donde además del Molle de Beber y a veces el Coco, se encuentran con más frecuencia, Algarrobos, Talas (*Celtis*, sp.), Chañar y muchos arbustos; debajo de estos bosquecillos, en los terrenos húmedos y sombreados, crece a veces una rica vegetación herbácea con abundancia de plantas y helechos de singular vistosidad.

Brevemente explorados estos lugares nos mostraron no obstante una regular abundancia de especies igualmente distribuidas en los distintos «habitats» de acuerdo a sus preferencias. Así por ejemplo, en los bosquecillos más tupidos de las quebradas eran frecuentes: *Chrysoptilus melanolaïmus leucofrenatus*, *Ochetorhynchus certhioides (estebani?)*, *Pseudocolopteryx acutipennis*, *Serpophaga suberistata*, *Elaenia parvirostris*, *Polioptila dumicola dumicola*, *Sporophila caerulescens caerulescens*, etc.; mientras que en las partes más abiertas de los faldeos sin vegetación o con escasos matorrales xerófilos, abundaban entre otros, *Zenaidura auriculata chrysauchenia*, *Columbina picui picui*, *Colaptes campestris campestris*, *Coryphistera alaudina alaudina*, *Spinus magellanicus tucumanus*, *Zonotrichia capensis hypoleuca*, etc. En cambio, *Belonopterus cayennensis lampronotus*, *Speotyto cunicularia cunicularia*, *Geositta cunicularia cunicularia*, *Anthus (furcatus?)* y *Leistes militaris supercialiaris*, únicamente se observaron en el valle.

La lista completa de las aves cazadas u observadas en la región entre el 8 y 12 de enero, comprende las siguientes especies:

<i>Coragyps atratus</i>	<i>Colaptes campestris campestris</i>
<i>Falco sparverius cinnamominus</i>	<i>Chrysoptilus melanolaïmus leucofrenatus</i>
<i>Belonopterus cayennensis lampronotus</i>	<i>Drymornis bridgesii</i>
<i>Zenaidura auriculata chrysauchenia</i>	<i>Geositta cunicularia cunicularia</i>
<i>Columbina picui picui</i>	<i>Ochetorhynchus certhioides (estebani?)</i>
<i>Myiopsitta monacha catita</i>	<i>Furnarius rufus rufus</i>
<i>Guira guira</i>	<i>Asthenes baeri baeri</i>
<i>Speotyto cunicularia cunicularia</i>	<i>Coryphistera alaudina alaudina</i>
<i>Chlorostilbon lucidus aureoventris</i>	<i>Anumbius anumbi</i>

<i>Pseudoseisura lophotes</i>	<i>Passer domesticus domesticus</i>
<i>Xolmis irupero irupero</i>	<i>Molothrus bonariensis bonariensis</i>
<i>Pitangus sulphuratus bolivianus</i>	<i>Molothrus rufo-axillaris</i>
<i>Pseudocolopteryx acutipennis</i>	<i>Molothrus badius badius</i>
<i>Serpophaga subcristata</i>	<i>Leistes militaris superciliaris</i>
<i>Serpophaga nigricans</i>	<i>Sporophila caerulescens caerulescens</i>
<i>Elaenia parvirostris</i>	<i>Spinus magellanicus tucumanus</i>
<i>Progne modesta elegans</i>	<i>Sicalis flaveola pelzelni</i>
<i>Troglodytes musculus rex</i>	<i>Zonotrichia capensis hypoleuca</i>
<i>Polioptila dumicola dumicola</i>	<i>Poospiza ornata</i>
<i>Anthus (furcatus?)</i>	<i>Embernagra platensis olivascens</i>
<i>Geothlypis aequinoctialis velata</i>	

II. PUESTO LOS SAUCES (*contrafuertes de las Sierras Grandes*). Aquí permanecemos coleccionando desde el 15 al 18 de enero, a nuestro regreso de la excursión al río Corralejos en las Sierras Grandes.

Elegimos para acampar el sitio donde antiguamente existió un puesto que según nos informaron nuestros peones era conocido como puesto Los Sauces, del cual sólo quedan ahora los sauces y un viejo nogal como testimonio de su pasada condición de lugar poblado, ya que de la casa no han quedado rastros. Está ubicado al borde de un pequeño arroyo, llamado Arroyo del Andaluz, afluente del Río de los Espinillos que corre más al sur, en la región de los contrafuertes de la parte media de la extensa pendiente oriental de las Sierras Grandes y a una altura muy próxima a los 1.000 metros.

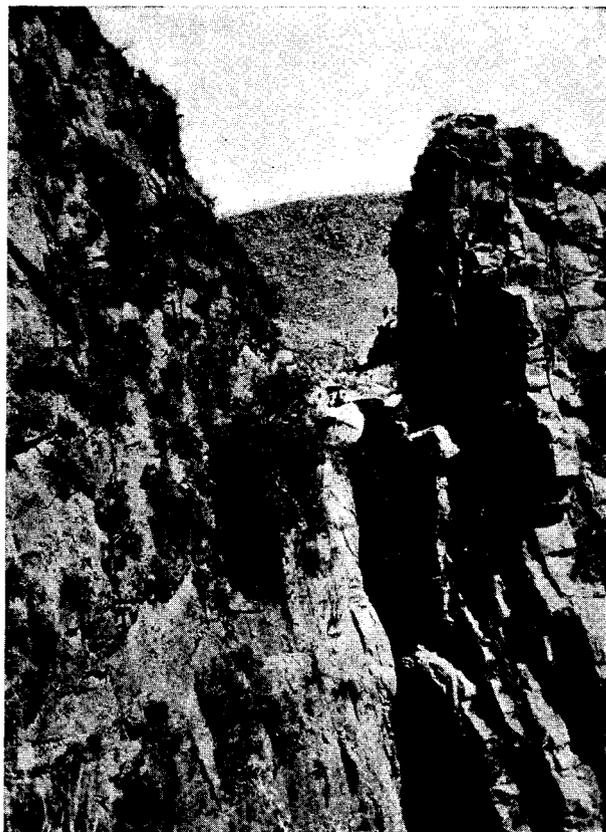
Toda la región alrededor de este puesto, en una extensión aproximada de 400 hectáreas, siempre según nuestros informantes, está uniformemente poblada por bosques de Molle de Beber, que en general forman asociaciones casi puras, pero, aunque menos frecuentemente, se encuentran también grupos de otros árboles y arbustos, como el Coco, Algarrobos, Chañares, Talas, Churqui, etc.

Esta región era mucho más seca que las Sierras Chicas, por lo menos en la época de nuestra visita. Además, siendo un lugar de declinación suave y faltando los desniveles bruscos con profundas quebradas como en las partes altas de ambas sierras, el ambiente era más uniforme y también lo era la vegetación; al predominar en ésta el Molle de Beber, todo el bosque adquiriría una coloración en general más apagada, que lo diferenciaba de los bosquecillos húmedos y fértiles de las quebradas de las sierras en su parte elevada.

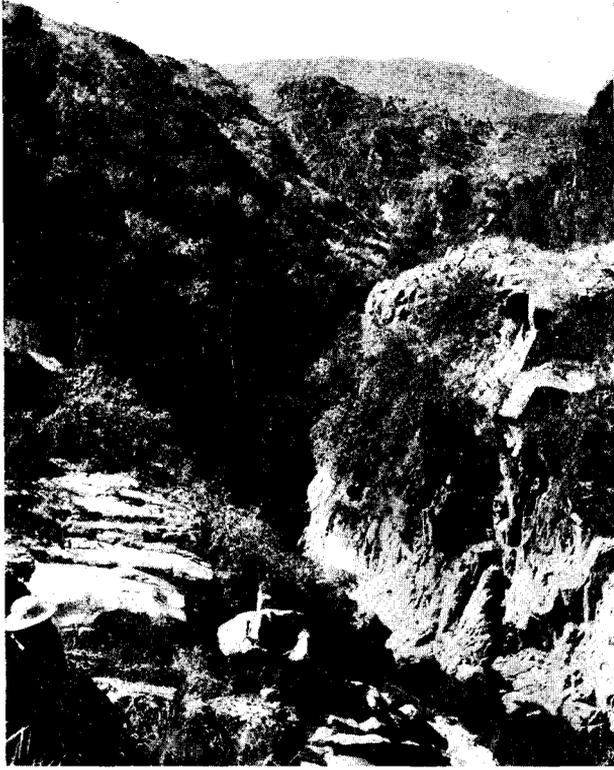
La avifauna de la región también nos resultó distinta a pesar de lo superficial de nuestra exploración debido al poco tiempo disponible; predominaban otras especies no observadas anteriormente: así por ejemplo, era característica entre los pastizales del monte la Perdiz Montaraz (*Nothoprocta cinerascens*), mientras que por los árboles encontramos algunos Tiránidos grandes como *Tyrannus melancholicus melancholicus*, *Myiodynastes maculatus solitarius*, *Myiarchus ferox australis* y especialmente abundante, los pequeños Fío-fío (*Elaenia parvirostris*); por los matorrales abundaban los Furnáridos chicos, de los cuales coleccionamos



Córdoba, Potrero de Garay, río Corralejos. Aspecto de las Sierras Grandes sobre los 1500 m de altura. En el centro al fondo, los sauces del puesto Ojo de Agua. Enero 13, 1948.



Córdoba, Potrero de Garay, río Corralejos. Barranca del río Corralejos, próximo a los 2000 m. Habitat de la Bandurria (*Theristicus caudatus*). Enero 14, 1948.



Córdoba, Potrero de Garay, río Corralejos. Cauce del río a los 2000 m de altura en las Sierras Grandes
Habitat del Cóndor (*Vultur gryphus*). Enero 14, 1948



Córdoba, Potrero de Garay, río Corralejos. Bosques de Tabaquillo (*Polylepis australis*)
en las barrancas del río Corralejos a los 2000 m de altura. Enero 14, 1948

sólo dos especies (*Synallaxis frontalis frontalis* y *Asthenes baeri baeri*), pero había muchas otras que no pude identificar.

La siguiente lista comprende la totalidad de las especies coleccionadas u observadas en el puesto Los Saucos entre el 15 y 18 de enero.

<i>Nothoprocta cinerascens</i>	<i>Pseudoseisura lophotes</i>
<i>Buteo polyosoma polyosoma</i>	<i>Tyrannus melancholicus melancholicus</i>
<i>Columba maculosa maculosa</i>	<i>Myiodynastes maculatus solitarius</i>
<i>Zenaidura auriculata chrysauchenia</i>	<i>Pitangus sulphuratus bolivianns</i>
<i>Columbina picui picui</i>	<i>Myiarchus ferox australis</i>
<i>Myiopsitta monacha catita</i>	<i>Pseudocolopteryx acutipennis</i>
<i>Chloroceryle amazona amazona</i>	<i>Elaenia parvirostris</i>
<i>Colaptes campestris campestroides</i>	<i>Troglodytes musculus rex</i>
<i>Chrysoptilus melanolaemus leucofrenatus</i>	<i>Vireo olivaceus chivi</i>
<i>Leuconerpes candidus</i>	<i>Peziles militaris militaris</i>
<i>Drymornis bridgesii</i>	<i>Thraupis bonariensis bonariensis</i>
<i>Synallaxis frontalis frontalis</i>	<i>Zonotrichia capensis hypoleuca</i>
<i>Asthenes baeri baeri</i>	

III. RÍO CORRALEJOS (*cumbres de las Sierras Grandes*). Aquí estuvimos desde el 12 al 15 de enero inclusive. Establecimos nuestro campamento en el puesto Ojo de Agua (o Corralesojos) ubicado cerca del río Corralesojos más o menos en los 1.500 metros de altura, muy próximo a las cumbres de las Sierras Grandes.

En los cerros de los alrededores, desprovistos de vegetación arbórea, sólo crecían algunos arbolitos aislados de Coco. Todas las laderas y especialmente algunas pampas de altura, estaban cubiertas por densos pastizales de pastos duros; en las partes más escarpadas donde los pastos eran más escasos, pendiendo de las rocas, se encontraban a veces en abundancia los espinosos Chaguares (plantas de la familia de las Bromeliáceas). Siguiendo el río Corralesojos aguas arriba hasta los 2.000 metros de altura, hemos encontrado en cambio en las barrancas de la profunda quebrada por la cual corre, densos bosques de Tabaquillo (*Poly-lepis australis*), el único árbol observado a esa altura y que da al paisaje de la región un aspecto característico. En esas quebradas húmedas, debajo de los Tabaquillos, crecen en profusión otras plantas y aun hierbas tiernas y gran variedad de hermosos helechos, especialmente en los lugares más sombreados, entre las piedras, bordeando a veces pequeños cursos de agua que corren hacia el río. También aquí la avifauna tenía sus especies propias, siendo las más características, entre los pastizales, la Cachirla tucumana (*Anthus hellmayri hellmayri*) y gran abundancia de Chingolos (*Zonotrichia capensis hypoleuca*); en el río Corralesojos observamos las Bandurrias (*Theristicus caudatus caudatus*) y abundaban las Remolineras (*Cinclodes atacamensis schocolatinus*), mientras que volando sobre las cumbres de las sierras andaba el rey de las alturas, el Cóndor (*Vultur gryphus*). También por las quebradas eran característicos el Mirlo (*Turdus chiguanco anthracinus*) y el Picaflor coludo (*Sappho sparganura sappho*). Los bosques de

Tabaquillo albergaban en cambio muchas otras especies que no pude coleccionar ni tampoco indentifiqué, debido a que sólo los visitamos brevemente y que sin duda hubieran aumentado esta lista en forma considerable.

Las especies observadas en el río Corralejos son las siguientes :

<i>Theristicus caudatus caudatus</i>	<i>Cistothorus platensis platensis</i>
<i>Vultur gryphus</i>	<i>Turdus chiguanco anthracinus</i>
<i>Cathartes aura jota</i>	<i>Anthus hellmayri hellmayri</i>
<i>Sappho sparganura sappho</i>	<i>Spinus magellanicus lucumanus</i>
<i>Ochetorhynchus certhioides luscinia</i>	<i>Zonotrichia capensis hypoleuca</i>
<i>Cinclodes atacamensis schocolatinus</i>	

SAN LUIS, EL MORRO

El amplio bolsón del valle del río Conlara en San Luis, situado entre el borde occidental de la Sierra de Comechingones al este y la Sierra de San Luis al oeste, en su parte terminal hacia el sur donde se ensancha antes de confundirse con la llanura circundante a la altura de la ciudad de Villa Mercedes (San Luis), presenta en su seno una serie de elevaciones montañosas aisladas, entre las cuales se destaca por su importancia la Sierra del Morro, curiosa formación volcánica en forma de un gran cono truncado, situada a unos 50 kilómetros al norte de dicha ciudad. En las últimas estribaciones del borde sudoccidental de la sierra se encuentra el antiguo pueblo de San José del Morro y a unos 5 kilómetros de éste, siguiendo hacia el nordeste el camino que va a Villa Dolores (Córdoba), está la estancia La Emboscada, donde permanecemos con nuestro campamento desde el 23 de enero hasta el 6 de febrero, coleccionando y estudiando las aves de los alrededores.

Aunque la propiedad La Emboscada llega hasta el borde occidental de la misma sierra, la casa está ubicada en la depresión circundante hacia el oeste, en una región muy árida, de escasas lluvias. Todos los alrededores de la misma, donde realizamos la mayoría de nuestras observaciones, forman parte de una llanura a veces undulada, con afloramientos de rocas, de suelos en parte pedregosos, en parte arenosos, cubiertos a veces con abundantes bosque xerófilos, donde crecen el Algarrobo blanco (*Prosopis alba*) y el Algarrobo negro (*Prosopis nigra*), ambos con frutos en maduración en esa época y que servían de alimento para el ganado; junto con éstos, algunos Sombra de Toro (*Iodina rhombifolia*) y raramente también algún Molle de Beber (*Lythraea molleoides*) formaban la parte alta del bosque; en la parte baja de éste crecía una abundante vegetación de matorrales enmarañados y muy espinosos, entre los que abundaban varias especies de Leguminosas arbustivas del género *Prosopis* (Mastuerzo, Alpataco, Tintitaco, etc.), el Chañar (*Gourliaea spinosa*), Churqui (*Acacia* sp.), Tusca (*Acacia* sp.), Molle (*Schinus* sp.), etc., y especialmente abundante en ciertas regiones, la Jarilla (*Larrea* sp.) y el Piquillín (*Condalia microphylla*), este último muy característico



San Luis, San José del Morro. Matorrales xerófilos en los alrededores de la estancia La Emboscada
Febrero 4, 1948



San Luis, San José del Morro. Lomas con pastizales y Caldenes (*Prosopis* sp.)
en los alrededores de la estancia La Emboscada. Enero 30, 1948



San Luis, Sierra del Morro. Parte exterior del borde occidental de la sierra. El pico más elevado que se ve a la izquierda es el Cerro Pelado; al pie de la sierra, el puesto El Vallecito. Enero 25, 1948.



San Luis, Sierra del Morro. Interior de la sierra vista desde el Cerro de los Bancos hacia el oeste. En primer plano, parte del Potrero del Morro y algunos de los cerros interiores que se levantan sobre éste: Cerro de las Cuevas (izq.), Cerro Peinado (der.), Cerro Pajoso y Cerro Bajo (centro). Enero 25, 1948.

y fácilmente visible entre los matorrales por los diferentes colores de sus ramas cargadas de frutos en distintos estados de maduración, algunos verde amarillento, otros anaranjados, rojos o morados y que constituían la principal atracción de muchas aves frugívoras que comían estos frutos. Alternaban con estos matorrales tupidos otras regiones de montes abiertos, especialmente de Caldén (*Prosopis* sp.), en suelos cubiertos por densos pastizales duros, en un tipo de vegetación de sabana arbolada.

En estos bosques de San Luis observamos una abundante avifauna y las especies características eran otras que las de la región serrana de Córdoba. Así por ejemplo las aves más frecuentes a simple vista eran: *Empidonomus aurantio-atro-cristatus aurantio-atro-cristatus*, *Phytotoma rutila rutila*, *Cyanocompsa cyanea argentina* y ocultos entre los matorrales abundaban *Leptasthenura platensis*, *Synallaxis frontalis frontalis*, etc. La lista total de las aves observadas en los bosques y campos de los alrededores de La Emboscada comprende las siguientes especies:

<i>Nothoprocta cinerascens</i>	<i>Coryphistera alaudina alaudina</i>
<i>Eudromia elegans elegans</i>	<i>Pseudoseisura lophotes</i>
<i>Coragyps atratus</i>	<i>Muscivora tyrannus tyrannus</i>
<i>Falco sparverius cinnamominus</i>	<i>Empidonomus aurantio-atro-cristatus aurantio-atro-cristatus</i>
<i>Columba maculosa maculosa</i>	<i>Pitangus sulphuratus bolivianus</i>
<i>Zenaidura auriculata chrysauchenia</i>	<i>Stigmatura budytoides flavocinerea</i>
<i>Columbina picui picui</i>	<i>Serpophaga subcristata</i>
<i>Myiopsitta monacha catita</i>	<i>Elaenia parvirostris</i>
<i>Coccyzus cinereus</i>	<i>Sublegatus modestus modestus</i>
<i>Guira guira</i>	<i>Phytotoma rutila rutila</i>
<i>Chlorostilbon lucidus aureoventris</i>	<i>Troglodytes musculus rex</i>
<i>Colaptes campestris campestris</i>	<i>Mimus triurus</i>
<i>Chrysoptilus melanolaemus leucofrenatus</i>	<i>Turdus chiquanco anthracinus</i>
<i>Trichopicus caectorum</i>	<i>Passer domesticus domesticus</i>
<i>Dendrocopus mixtus berlepschi</i>	<i>Molothrus bonariensis bonariensis</i>
<i>Drymornis bridgesii</i>	<i>Molothrus badius badius</i>
<i>Lepidocolaptes angustirostris subsp.</i>	<i>Thraupis bonariensis bonariensis</i>
<i>Ochetorhynchus certhioides luscinia</i>	<i>Saltator aurantirostris nasica</i>
<i>Furnarius rufus rufus</i>	<i>Cyanocompsa cyanea argentina</i>
<i>Leptasthenura platensis</i>	<i>Lophospingus pusillus</i>
<i>Synallaxis frontalis frontalis</i>	<i>Zonotrichia capensis hypoleuca</i>
<i>Craniolenca pyrrhophia pyrrhophia</i>	

La Sierra del Morro, que sólo visitamos el día 25 de enero, alberga sin duda aves adaptadas a otras condiciones, distintas de las de la llanura que la rodea y que en parte está cubierta por abundante vegetación que no existe en aquélla. Forman la sierra una serie de elevaciones de origen volcánico, con alturas entre los 1.500 y 1.600 metros, dispuestas en círculo y que constituyen el borde de un sistema cerrado cuyo diámetro tiene en partes unos 15 kilómetros de longitud,

con una amplia depresión en su interior, que desciende hasta los 1.250 metros, conocida como Potrero del Morro. Toda esta sierra está desprovista en general de vegetación arbustiva tanto en las laderas externas, como en las cumbres de los cerros del borde, los faldeos interiores de los mismos y en el potrero; sólo se ven allí algunas plantas herbáceas y grandes extensiones de pastizales secos, que le dan a la región un color amarillento característico.

Muy pocas aves observé en la sierra; sólo pude identificar a lo largo del arroyo de la Quebrada del Tigre al *Cinclodes atacamensis*, sin duda la subespecie *schocolatinus*, característica de las Sierras Grandes en Córdoba, y también la misma Bandurrita (*Ochetorhynchus certhioides luscinia*); volando sobre el potrero andaban varios Cuervos de cabeza colorada (*Cathartes aura jota*) y entre los pajonales de las cumbres observé una Cachirla, posiblemente también la misma de las Sierras Grandes (*Anthus hellmayri hellmayri*). La breve lista total contiene estas cinco especies:

<i>Cathartes aura jota</i>	<i>Anthus (hellmayri?)</i>
<i>Cinclodes atacamensis (schocolatinus?)</i>	<i>Zonotrichia capensis hypoleuca</i>
<i>Ochetorhynchus certhioides luscinia</i>	

En contraste con todas las aves halladas en los bosques xerófilos o en los campos de una región árida cuya característica es la falta de lluvias, pudimos observar el 30 de enero y 1° de febrero, una serie de especies lacustres reunidas en el pequeño lago de un embalse del Arroyo del Morro a pocos kilómetros al oeste del pueblo San José del Morro. El Arroyo del Morro nace en el borde sudoccidental de la sierra y corre hacia el oeste, perdiéndose en seguida en los arenales de la llanura, pocos kilómetros después de pasar el pueblo. Actualmente, con un dique construido sobre el mismo, su caudal es retenido en un pequeño embalse desde donde se utiliza el agua para riego. Ese lago artificial ha atraído a la región una avifauna extraña a la misma, de especies íntimamente ligadas a la presencia del agua, de las cuales observamos las siguientes:

<i>Colymbus rolland chilensis</i>	<i>Belonopterus cayennensis lampronotus</i>
<i>Anas flavirostris flavirostris</i>	<i>Tringa flavipes</i>
<i>Anas platalea</i>	<i>Phleocryptes melanops melanops</i>
<i>Oryura australis vittata</i>	<i>Hymenops perspicillata perspicillata</i>
<i>Fulica armillata</i>	<i>Pseudoleistes virescens</i>
<i>Fulica leucoptera</i>	

LISTA DE ESPECIES

Esta lista comprende la totalidad de las aves cazadas durante el viaje y además muchas otras observadas, pero de las cuales no coleccionamos ejemplares. Tratándose de regiones con una avifauna relativamente numerosa, el escaso tiempo que duró nuestro viaje no nos permitió cazar abundantemente para conseguir una serie más completa de especies, porque no siempre hubiéramos podido salvar las pieles.

En lo posible traté de obtener ejemplares de aquellas aves que eran para mí más difíciles de reconocer en campaña y sólo tomé nota de un buen número de otras perfectamente identificadas. No obstante, esta enumeración es harto incompleta y una exploración más acabada nos revelaría aun muchos aspectos de interés sobre la avifauna de la región.

El número que lleva cada ejemplar corresponde al inventario de la Sección Ornitología del Museo Argentino de Ciencias Naturales, a la cual pertenecen. Las medidas se dan todas en milímetros; las del culmen están tomadas desde la base (unión del pico con el cráneo) y sin cera en los casos que la poseen; las del ala corresponden a la « cuerda » y están tomadas con compás de puntas fijas en los ejemplares menores y en los grandes con regla, pero sin aplastar el ala sobre ésta; la cola está medida desde el punto de inserción de las dos rectrices medias hasta la extremidad de la más larga.

Familia TINAMIDAE

Nothoprocta cinerascens (Burmeister)

Nothura cinerascens Burmeister, Journ. f. Orn., 8, p. 259, 1860 — Tucumán, Argentina.
Nombre vulgar: Perdiz montaraz.

En Córdoba la hallamos en la región del puesto Los Sauces, donde le oímos silbar permanentemente durante todos los días de nuestra estada en el lugar, pero sin llegar a verla ni una sola vez. Los pajonales y matorrales le sirven en forma muy eficaz como escondites, los cuales parece aprovechar con gran ventaja.

Su llamado es un silbo sostenido, monótono y tristón y es la nota más saliente y característica de esos parajes; se oye durante todo el día y parece recrudecer en las horas que más calienta el sol. Muchas veces andando por el monte me dediqué a seguir a una de ellas, localizada por medio de su llamado; escuchado éste en cierto lugar me dirigía hacia él, pero repentinamente como si la perdiz me estuviera viendo o hubiera notado mi actitud hostil hacia ella, se callaba; el silbo, hasta entonces repetido constantemente y a intervalos cortos, dejaba de oírse por unos minutos para iniciarse de nuevo en otro sitio, bien distante, como burlándose de mis intenciones.

También en San Luis su llamado triste y melancólico era una nota común en los montes y matorrales que rodean la estancia La Emboscada, especialmente en las horas del mediodía, cuando la quietud parecía apoderarse de todo lo que nos rodeaba y el sol resquebrajaba hasta las mismas piedras que brillaban en las lomas; entonces, la Montaraz ponía el fondo musical al momento y su canto triste no podría ser reemplazado por nada más adecuado para esas horas de agobiante serenidad.

Igual que en Córdoba, resultaba difícil verlas porque andaban siempre ocultas por los pastizales del monte, entre los cuales corren muy rápidamente. Un día

caluroso, alrededor de las dos de la tarde, al acercarme a nuestra carpa salió de al lado de ésta, una Montaraz, espantada por mi presencia y atravesando unos matorrales próximos desapareció sin remontar en vuelo. El 30 de enero hallé un nido de esta perdiz con seis huevos, ubicado en el suelo entre unos pajonales al borde de una senda y fué al pasar por ella a pie que lo pude localizar cuando la perdiz salió volando de él. Diariamente siguió aumentando el número de huevos y al cuarto día tenía diez; ese día me acerqué para tomar algunas foto-



Fig. 3. — San Luis, San José del Morro. Nido de Perdiz Montaraz (*Nothoprocta cinerascens*) en los alrededores de La Emboscada. Febrero 3, 1948

grafías del nido, después de lo cual lo abandonó. Todas las veces que visitamos el lugar, al acercarnos, la perdiz salía volando del nido haciendo un fuerte ruido con las alas; fué la única Montaraz que vi volar durante todo el viaje. Algunas personas de la estancia habían encontrado al mismo tiempo otra nidada con huevos aún sin empollar y los tenían en la casa para comer; según supe después, ésta es una costumbre bastante generalizada en la región.

***Eudromia elegans elegans* Is. Geoffroy ¹**

Eudromia elegans (« d'Orbigny e Is. Geoffroy ») Is. Geoffroy, Mag. Zool., 2, cl. 2, lám.

I, y texto, p. [3], 1832 — entre 38° y 46° lat. sur. en Argentina oriental = Bahía de San Blas, prov. Buenos Aires, Argentina. (Cf. d'Orbigny, Voy. Amér. Mérid., 2, p. 68, 1839).

Nombre vulgar: Martineta copetona.

Esta especie solamente fué observada en San Luis, en los alrededores de la estancia La Emboscada en la localidad de San José del Morro. El día 29 de enero

¹ Ver: CONOVER, Fieldiana, Zool., 31 (38): 363-374, 1950.

yendo hacia la estancia La Guillermina ubicada al norte de la anterior, por el camino que va a Villa Dolores, encontramos al lado de éste un grupo de tres Copetonas; deseoso de conseguir ejemplares disparé contra una de ellas, que quedó en el lugar al parecer herida en la cabeza, por la forma de caminar dando vueltas en círculo. Creyéndola ya presa segura y por tratar de cazar otra, la descuidé y pudo esconderse entre el pajonal; localizada luego, salió corriendo rápidamente, al parecer sin poder volar; la perseguimos un trecho y ya a punto de alcanzarla se introdujo en una cueva de vizcacha y no la pudimos recuperar. Lo más curioso fué que en su carrera ya había pasado frente a la cueva y estando a más o menos un metro de la entrada dió una vuelta bruscamente, metiéndose en ella, lo cual nos demostró que su herida no era tan grave ni su aturdimiento era tal como para impedirle un acto de inteligencia que nos dejó asombrados, a la vez que ingeniosamente burlados.

En los alrededores de La Emboscada encontré dos nidos de Copetona; uno de ellos el 3 de febrero con tres huevos sin empollar; el otro, hallado el mismo día contenía restos de cáscaras y por el aspecto que presentaba hacía pocas horas que habían nacido los pichones en él. Los dos estaban ubicados en el suelo entre matas de pasto en lugares despejados del monte. Los huevos son de un hermoso color verde amarillento.

Familia COLYMBIDAE

Colymbus rolland chilensis (Lesson)

Podiceps chilensis (ex Garnot manusc.) Lesson, Man. d'Orn., 2, p. 358, junio, 1828 — Concepción, Chile.

Nombre vulgar: Macá común.

Este macacito fué observado bastante abundante en el pequeño lago formado por el embalse del Arroyo del Morro en San Luis, cerca de la localidad del mismo nombre. Allí lo vimos el 30 de enero y 1° de febrero en ocasión de visitar ese embalse; había varios de estos macacitos entre bandadas de gallaretas y patos.

Familia THRESKIORNITIDAE

Theristicus caudatus caudatus (Boddaert)

Scelopax caudatus Boddaert, Tabl. Pl. Enl., p. 57, 1783 — basado en « Courly à col blanc de Cayenne » Daubenton, Pl. Enl., lám. 976, Cayena, Guayana Francesa.

Nombre vulgar: Bandurria.

Esta ave fué observada solamente en Córdoba, a lo largo del río Corralejos ya en las cumbres de las Sierras Grandes, el día 14 de enero en una excursión que realizamos aguas arriba de nuestro campamento.

Una Bandurria solitaria hallamos en seguida que atravesamos la pirca que separa

la propiedad Potrero de Garay, de la estancia vecina hacia el norte. Al parecer ésta era tan sedentaria que resultaba fácil encontrarla siempre por las inmediaciones, a tal punto que al iniciar la excursión, nuestro guía, el puestero, nos previno que en determinado lugar veríamos una Bandurria, de modo que tomáramos las precauciones del caso si deseábamos cazarla. Con gran sorpresa descubrimos que exactamente en el mismo lugar y sobre una roca tal como nos explicara el puestero, estaba la Bandurria. A pesar del cuidado que pusimos para acercarnos a una distancia que estuviera al alcance de nuestra arma, no pudimos dispararle, pues, muy alerta y arisca levantó vuelo, emitiendo al mismo tiempo sus gritos metálicos que entre las silenciosas barrancas del río se volvían más sonoros. Con vuelo pesado y lento se alejó, posándose en un lugar próximo pero de difícil acceso por lo cual abandonamos nuestros propósitos cinegéticos. Su persistencia en no abandonar el lugar nos hizo sospechar que en algún sitio próximo tendría su nido.

Otras dos parejas observamos el mismo día de nuestra excursión por el río Corralejos. Una de ellas en la parte media del recorrido y la otra al final, o sea en el punto más alto que alcanzamos, ya a más o menos 2.000 metros de altura en el lugar llamado por nuestro guía « Hueco de la Hoyada »; aquí permanecemos un largo rato y las observamos en la barranca del río y aunque estábamos bastante lejos de ellas, parecían estar intranquilas por nuestra presencia; allí quedaron gritando por un tiempo hasta que finalmente volaron y no las vimos más.

Familia ANATIDAE

Anas flavirostris flavirostris Vieillot

Anas flavirostris Vieillot, Nouv. Dict. Hist. Nat., nouv. éd., 5, p. 107, 1816 — basado en Azara, n° 439, Buenos Aires, Argentina.

Nombre vulgar : Pato barcino común.

Varios ejemplares de este pato fueron observados, junto con los siguientes, en el embalse del Arroyo del Morro en San Luis el 30 de enero y 1° de febrero.

Anas platalea Vieillot

Anas platalea Vieillot, Nouv. Dict. Hist. Nat., nouv. éd., 5, p. 157, 1816 — basado en Azara, n° 431, Buenos Aires y Paraguay.

Nombre vulgar : Pato pico cuchara.

Material coleccionado :

48-080 ♂ ad. San Luis, El Morro, Ao. del Morro 1-II-1948

Ala	Cola	Culmen
220	105	67

Unas pocas parejas de este pato observamos en el embalse del arroyo, de las cuales cazamos este macho. De todos los patos que había allí, los de esta especie eran los más mansos y confiados.

***Oxyura australis vittata* (R. A. Philippi)**

Erismatura vittata R. A. Philippi, Arch. Naturg., 26, pte. 1, p. 26, 1860 — Chile.

Nombre vulgar : Pato zambullidor común.

Material coleccionado :

48-059 ♂ ad. San Luis, El Morro, Ao. del Morro 1-II-1948	Ala	Cola	Culmen
	143	82	35

Era el más abundante de los patos observados en el embalse, pero también los más desconfiados; al pretender acercarnos a ellos se alejaban nadando rápidamente, recurriendo también a las zambullidas, lo cual hacen con mucha destreza.

Familia CATHARTIDAE

***Vultur gryphus* Linnaeus**

Vultur gryphus Linnaeus, Syst. Nat., 10ª ed., 1, p. 86, 1758 — basado en « *Vultur gryps*

Gryphus » Klein, Hist. Av. Prodr., p. 45, y « *Cuntur* » Raius, Syn. Av., p. 11, Chile.

Nombre vulgar : Cóndor.

Tres Cóndores vimos volando sobre nosotros desde el último lugar alcanzado en nuestra excursión por el río Corralejos, en las cumbres de las Sierras Grandes en Córdoba, el 14 de enero. Igual que lo ocurrido con la primera Bandurria hallada ese mismo día, el puestero, nuestro guía en esa excursión, nos había adelantado que al llegar al « Hueco de la Hoyada » encontraríamos Cóndores y uno de ellos « el de la pata quebrada ». Efectivamente, nuestro asombro no pudo ser mayor, cuando al llegar allí, el primer Cóndor que vimos volando sobre el lugar tenía una pata quebrada, fácil de observar durante el vuelo. Dos cosas nos demostró este hecho; en primer lugar, el conocimiento exacto de la región por parte de nuestro guía y en segundo lugar, el hábito sedentario de estas aves, que eligen para « dormitorios » y para criar sus pichones, ciertos parajes, en general los más inaccesibles, a los cuales siempre vuelven; son esos sus dominios y siempre hay posibilidades de encontrarlos dirigiéndose hasta ellos, como el caso de este Cóndor accidentado. Según nuestro informante hacía ya varios años que un puestero vecino había ensayado su puntería sobre este Cóndor hiriéndolo en una pata, desde el mismo lugar en que nosotros lo observamos, donde, desde entonces, era seguro encontrarlo y era ya tan familiar para él, que se había ganado ese nombre, con el cual lo diferenciaba de los otros Cóndores de la región.

Parece que antiguamente, en las Sierras de Córdoba, esta ave era mucho más abundante que en la actualidad, según nos informa Castellanos. Como a veces pueden atacar a algún cabrito o ternero recién nacido, el hombre los persigue despiadadamente y ha contribuido a disminuir su número, a tal punto que hoy es más difícil verlos. Durante los días que estuvimos en las Sierras Grandes, por el río Corralejos, solamente los observamos en ocasión de nuestra subida al « Hueco de la Hoyada », donde además del « Cóndor de la pata quebrada », separadamente llegaron otros dos, que atraídos por nuestra presencia, permane-

cieron por un tiempo volando sobre el lugar, a veces a poca altura, ofreciéndonos uno de los espectáculos más imponentes de nuestro viaje. En vuelo sereno, realizado con admirable maestría, parecían querer informarse de nuestras actividades en su propio territorio, hasta que finalmente desaparecieron sin que pudiéramos saber de dónde vinieron ni adónde se fueron.

Coragyps atratus (Bechstein)

Vultur atratus Bechstein, Anhang, Band 1, in Latham, Allg. Uebers. Vögel, p. 655, 1793
— basado en « Black Vulture or Carrion Crow » Bartram, Travels North and South Carolina, pp. 152 (descrip.), 289, 1791, St. John's River, E. U. de Norteamérica.
Nombre vulgar : Jote.

Observado en Potrero de Garay sobre el valle del río San Pedro y también en San Luis, por los alrededores de la estancia La Emboscada, más frecuente en esta última localidad, donde en los primeros días de febrero noté algunos volando en círculos cerca de la casa.

Cathartes aura jota (Molina)

Vultur [sic] jota Molina. Sagg. Stor. Nat. Chili, pp. 265, 343, 1782 — Concepción, Chile.
(Cf. Swann, Syn. Accip., p. 4, 1921).
Nombre vulgar : Cuervo de cabeza colorada.

En Córdoba, estando en las Sierras Grandes, en el puesto del río Corralejos, el 13 de enero, recibimos la visita de un Cuervo, al cual nuestros peones llamaron « Congo », al parecer nombre generalizado en la región como ya lo indicara Castellanos. Nuestro visitante se acercó planeando serenamente sobre nosotros y aunque le hicimos varios disparos de bala que dieron por las alas y cola no pareció espantarse mucho y lentamente fué alejándose hacia el sur hasta perderse de vista ; fué el único que vimos.

En San Luis lo observamos volando sobre la Sierra del Morro, el 25 de enero.

Familia ACCIPITRIDAE

Buteo polyosoma polyosoma (Quoy y Gaimard)

Falco polyosoma Quoy y Gaimard, in Freycinet, Voyage « Uranie et Physicienne », Zool., livr. 3, p. 92, lám. 14, agosto 1824 — Islas Malvinas (descrip. de la fase melanística).
Nombre vulgar : Aguilucho de pecho blanco.

Dos ejemplares adultos de esta especie observamos en Potrero de Garay, el 16 y 17 de enero por los alrededores de nuestro campamento en el puesto Los Sauces. Uno de ellos correspondía por su plumaje a la fase normal (« erythronotus ») de la hembra (partes superiores con una gran mancha rojiza) y el otro estaba en la fase oscura (melanística).

Familia FALCONIDAE

Falco sparverius cinnamominus Swainson

Falco cinnamominus Swainson, Anim. Menag., p. 281, diciembre 31, 1837 — Chile.

Nombre vulgar: Halconcito.

Material coleccionado:

	Ala	Cola	Culmen
48-065 ♂ inm. Córdoba, Pro. de Garay, Sas. Chicas 11-I-1948	185	128	12

Este ejemplar coleccionado corresponde a una pareja hallada cerca del río San Pedro, de la estancia hacia el norte. Estaban ambos posados sobre unas ramas secas en lo más alto de un sauce al lado del río; bastante confiados permitieron que me acercara a pocos metros del árbol. Al caer uno de ellos herido, el otro revoloteó alarmado sobre mí por un rato y finalmente se alejó. En el mismo árbol y en otros próximos había una pareja de Horneros y otra de Leñateros, ambos con nidos y que se hallaban muy alarmados, al parecer por la presencia de los Halconcitos y fué por los gritos de los primeros que descubrí a éstos.

Durante todo el tiempo de nuestra estada en Córdoba observé que no abundaban los Halconcitos; además de esta pareja vi otros aisladamente por el valle. En San Luis sólo una vez lo observé en los últimos días de enero.

Familia RALLIDAE

Fulica armillata Vieillot

Fulica armillata Vieillot, Nouv. Dict. Hist. Nat., nouv. éd., 12, p. 47, 1817 — basado en Azara, n° 448, Paraguay.

Nombre vulgar: Gallareta de ligas rojas.

Material coleccionado:

	Ala	Cola	C.c./esc.
48-055 ♀ jov. San Luis, El Morro, Ao. del Morro 1-II-1948	205	49	46
48-056 ♂ jov. " " " "	212	51	—
48-058 ♀ jov. " " " "	158	45	45

Los tres ejemplares coleccionados son jóvenes en distintos estados de plumaje, siendo la segunda hembra (n° 48-058) el más joven de los tres.

Fulica leucoptera Vieillot

Fulica leucoptera Vieillot, Nouv. Dict. Hist. Nat., nouv. éd., 12, p. 48, 1817 — basado en Azara, n° 447, Paraguay y Buenos Aires.

Nombre vulgar: Gallareta de escudete amarillo.

Material coleccionado:

	Ala	Cola	C. c./esc.
48-057 ♀ ad. San Luis, El Morro, Ao. del Morro 1-II-1948	173	48	34

Esta Gallareta con la anterior eran las aves más abundantes halladas en el pequeño lago formado por el embalse del Arroyo del Morro en San Luis.

Familia CHARADRIIDAE

Belonopterus cayennensis lampronotus (Wagler)

Charadrius lampronotus Wagler, Syst. Av., 1, fol. 5, Género Charadrius, sp. 48, 1827 — parte, « mas. et fem. pilosi aestiv. », Paraguay y Brasil = sur de Brasil. (Cf. Hellmayr y Conover, Field Mus. Nat. Hist., Zool. Ser., 13, pte. 1, n° 3, p. 31, 1948).
Nombre vulgar : Tero.

En Córdoba observamos el Tero en Potrero de Garay, en el valle, a lo largo del río San Pedro frente a la estancia. Nunca vi más que una pareja al mismo tiempo y posiblemente se trataba siempre de la misma. Mucho más abundante era en cambio en el Arroyo del Morro en San Luis, donde vimos varias parejas que cada vez que llegábamos al embalse, se levantaban en vuelo, alarmando a toda la población alada del lugar, con gran disgusto para nosotros que descábamós coleccionar patos y otras aves de laguna en el único sitio que las tenía de toda la región.

Familia SCOLOPACIDAE

Tringa flavipes (Gmelin)

Scolopax flavipes Gmelin, Syst. Nat., 1, (2) p. 659, 1789 — basado en « Yellowshanks » Pennant, Arct. Zool., 2, p. 468, 1785, New York, E. U. de Norteamérica.
Nombre vulgar : Chorlo menor de patas amarillas.

Material coleccionado :

48-070 ♂ ad. San Luis, El Morro, Ao. del Morro 30-I-1948

Ala	Cola	Culmen
—	59	35

Varias bandadas de este Chorlo observamos en el embalse del Arroyo del Morro, los dos días que lo visitamos. El ejemplar coleccionado tiene las dos alas con la primera remige en crecimiento.

Familia COLUMBIDAE

Columba maculosa maculosa Temminck

Columba maculosa Temminck, Hist. Nat. Pig. Gall., 1, pp. 113, 450, 1813 — basado en Azara, n° 318, entre 27° y 28° lat. S., Paraguay.
Nombre vulgar : Paloma montera grande.

Material coleccionado :

48-060 ♂ ad. San Luis, El Morro, Ea. La Emboscada 3-II-1948

Ala	Cola	Culmen
223	120	17

En Córdoba observamos esta paloma en los montes alrededor del puesto Los Sauces en las Sierras Grandes; allí encontré una pareja el 17 de enero en un Molle bastante alto; se mostraron muy ariscas y cuando me vieron, aún estando lejos, volaron rápidamente.

En San Luis eran más abundantes; por el monte alrededor de la casa de la estancia las vi siempre en parejas, mientras que el 29 de enero observé varias bandadas de hasta veinte individuos, a lo largo del camino que va a Villa Dolores al norte de El Morro.

Zenaidura auriculata chrysauchenia (Reichenbach)

Peristera chrysauchenia Reichenbach, Syn. Av., Columbariae, p. [3], 1847 — basado en Reichenbach, Columbariae, lám. 161, fig. 1429, sin localidad = Brasil. (Cf. Hellmayr y Conover, Field Mus. Nat. Hist., Zool. Ser., 13, pte. 1, n° 1, p. 485, 1942.

Nombre vulgar : Paloma torcaz común.

Algunas parejas de esta paloma observamos en Córdoba, por los alrededores de la estancia, en los montes de sauces del río San Pedro y en los bosquecillos de las quebradas en las Sierras Chicas. También cerca de nuestro campamento en el puesto Los Sauces vi algunas parejas el 17 de enero.

Más abundante que en Córdoba, la hallamos en San Luis en los montes de la estancia La Emboscada. Aquí, el 28 de enero, encontré un nido sobre un matorral a unos dos metros de altura del suelo, en el cual había dos pichones ya bastante emplumados pero aún incapaces de volar. Al acercarme al lugar, voló de él la Torcaz y se tiró al suelo aleteando ruidosamente y arrastrándose en esa actitud bastante común entre las palomas cuando tienen pichones y que parecería estar destinada a atraer la atención del intruso y alejarlo así del nido.

Columbina picui picui (Temminck)

Columba picui Temminck, Hist. Nat. Pig. Gall., 1, pp. 435, 498, 1813 — basado en Azara, n° 324, Paraguay.

Nombre vulgar : Torcacita.

Observada en Córdoba, en las Sierras Chicas, en los alrededores de la estancia y del río San Pedro y también en el puesto Los Sauces en los contrafuertes de las Sierras Grandes. Siempre en parejas y no muy abundante. También la vimos en San Luis.

Familia PSITTACIDAE

Myiopsitta monacha catita (Jardine y Selby)

Psittaca calita [lapsus]⁴ Jardine y Selby, Ill. Orn., 2, pte. 6, lám. 82, 1830 — Mendoza, Argentina.

Nombre vulgar : Catita.

Observada bastante abundante tanto en Córdoba como en San Luis, en todos los lugares que hemos recorrido exceptuando las cumbres de las Sierras Grandes. Siguiendo el río San Pedro hacia el norte de la estancia Potrero de Garay, el 8 de enero encontré una pareja de Catas que gritaban constantemente en forma que llamaba la atención; al acercarme vi en el suelo, entre el pasto, otra de éstas que no podía volar y que al parecer era el motivo de la preocupación de las dos compañeras; la levanté y la examiné pero no pude encontrar la causa de su mal;

⁴ Ver : ORFILA, Hornero, 6 : 382-383, 1937.

la dejé en el mismo lugar y allí quedó, con las otras dos siempre gritando a su lado.

En el puesto Los Sauces las Catas habían construido un nido en lo más alto de uno de los sauces, debajo del cual estaba nuestro campamento; de ese nido llegaban y salían constantemente sus dueños; por momentos el griterío era ensordecedor y si bien a veces rompía un poco la monotonía del lugar también resultaba sumamente molesto y teníamos que espantarlas para poder trabajar con tranquilidad. El nido era bastante voluminoso, de forma globular, alargado, y su entrada (aparentemente tenía una sola) estaba en la parte inferior, de modo que estando nosotros debajo del sauce veíamos los movimientos de las loras; a pesar de su única entrada visible, eran más de una pareja las que llegaban al nido y si bien no sabemos si entraban en él, rondaban en las proximidades aumentando el bullicio. A veces una de las Catas se quedaba en la entrada y desde allí mirando hacia afuera se pasaba largos ratos gritando constantemente y ladeando la cabeza hacia un lado y otro, mirando hacia abajo, donde nosotros estábamos, alternativamente con un ojo y con el otro, hasta que nuestro fastidio era tal que terminábamos espantándola con una piedra o un palo.

Algo similar nos ocurría en San Luis. Desde la carpa donde trabajábamos preparando nuestras colecciones, escuchábamos durante todas las horas del día el bullicio de una colonia de Catas en posesión de un enorme nido construido en un álamo, a unos cien metros del campamento, que peleaban y gritaban constantemente. Este nido era mucho más grande y tenía varias entradas; también el número de parejas que había en él era mayor que en el de Córdoba y por suerte estábamos más alejados, aunque igual desde nuestra carpa lo podíamos ver y observábamos los movimientos de sus ruidosos habitantes.

Familia CUCULIDAE

Coccyzus cinereus Vieillot

Coccyzus cinereus Vieillot, Nouv. Dict. Hist. Nat., nouv. éd., 8, p. 272, 1817 — basado en Azara, n° 268, San Ignacio Guazú, Paraguay.

Nombre vulgar: Cuclillo de ojo colorado.

Material coleccionado:

48-111 ♂ jov. San Luis, El Morro, Ea. La Emboscada 4-II-1948

Ala Cola Culmen

95 92 22

Es el único ejemplar de Cuclillo observado en el viaje. Fue cazado entre el monte de los alrededores de la estancia; apareció repentinamente cruzando en vuelo a poca altura casi sobre mi cabeza, posándose al frente sobre un pequeño arbusto en el cual quedó tambaleando y meneando la cola como para mantenerse en equilibrio.

Guira guira (Gmelin)

Cuculus guira Gmelin, Syst. Nat., 1, pte. 1, p. 414, 1788 —basado en « Guira acangatara »
 Marcgrave, Hist. Nat. Bras., livr. 5, p. 216, 1648 y «Le Coucou huppé du Brésil» Bris-
 son, Orn., 4, p. 144, 1760, nordeste de Brasil.

Nombre vulgar : Pirincho.

Algunas parejas y grupos de varios Pirinchos se observaron en los alrededores del río San Pedro, en los bosquecillos de las quebradas de las Sierras Chicas, lo mismo que en los árboles de la casa de la estancia Potrero de Garay, en Córdoba. En San Luis también la observamos.

Familia STRIGIDAE

Speotyto cunicularia cunicularia (Molina)

Strix cunicularia Molina, Sagg. Stor. Nat. Chili, p. 263, 1782 — Chile.

Nombre vulgar : Lechucita de las vizcacheras.

Fué observada en la región del valle, en la estancia Potrero de Garay, en Córdoba, donde también eran frecuentes las vizcacheras, de las cuales esta lechuza aprovecha las cuevas.

Familia TROCHILIDAE

Chlorostilbon lucidus aureoventris (d'Orbigny y Lafresnaye)

Ornismya aureoventris d'Orbigny y Lafresnaye, Syn. Av., in Mag. Zool., 8, cl. 2, p. 28,
 1838 — Moxos y Cochabamba, Bolivia.

Nombre vulgar : Picaflor verde común.

Material coleccionado :

	Ala	Cola	Culmen
48-084 ♂ ad. San Luis, El Morro, Ea. La Emboscada 26-I-1948	49	30	20
48-117 ♀ ad. » » » 4-II-1948	50	29	20

Seguramente pertenecían a esta misma especie varios picaflores observados en Potrero de Garay, cerca de la estancia y con más frecuencia entre los bosquecillos de las quebradas húmedas de las Sierras Chicas, pero de los cuales no coleccionamos ejemplares.

En San Luis eran bastante frecuentes y se los veía siempre alrededor de los algarrobos y otros árboles parasitados por las « Ligulla » (plantas parásitas de la familia de las Lorantáceas), que eran las únicas que en esa época tenían flores en abundancia, una de ellas con flores rojas y la otra de flores blancas ; esta última era la más abundante y en ella se reunían los picaflores donde era muy fácil observarlos.

Sappho sparganura sappho (Lesson)

Oruismya sappho Lesson, Hist. Nat. Ois.-Mouches, pl. 13, p. 105, lám. 27 ♂, lám. 28 ♀, 1829 — « Interior de Brasil », error = Tucumán, Argentina. (Cf. Zotta, Lista Sist. Av. Arg., p. 92, 1944).

Nombre vulgar: Picaflor coludo.

Material coleccionado:

48-098 ♂ ad. Córdoba, Pro. de Garay, Río Corrales 13-I-1948	Ala	Cola	Culmen
	64	100	24

Este ejemplar fué cazado en uno de los árboles del mismo puesto del río Corrales donde teníamos instalado nuestro campamento. Fué el único que yo pude observar, pero según me informara el puestero que vivía allí, es bastante abundante en esa región de las sierras.

Es uno de los picafloros más vistosos de nuestra fauna: con su larga cola de color rojo y reflejos dorados, fué fácil localizarlo sobre el sauce donde se había posado, porque su hermoso plumaje, al brillar con el sol, lo denunciaba.

Familia ALCEDINIDAE

Chloroceryle amazona amazona (Latham)

Aleedo amazona Latham, Index Orn., 1, p. 257, 1790 — Cayena, Guayana Francesa.

Nombre vulgar: Martín pescador mediano.

Un macho de este Martín pescador observamos el 17 de enero en el puesto Los Sauces en Córdoba posado en una rama muy cerca del agua sobre el arroyo El Andaluz, al lado de nuestro campamento.

Familia PICIDAE

Colaptes campestris campestris (Malherbe)

Geopicos (Colaptes Swainson) campestris Malherbe, Rev. Mag. Zool., (2), 1, p. 541, 1894, « sur de Brasil » = Río Grande do Sul, Brasil. (Cf. Pinto, Rev. Mus. Paulista, 22, p. 336, 1937).

Nombre vulgar: Carpintero campestre.

Un macho adulto coleccionado el 9 de enero en las Sierras Chicas, cerca de la estancia Potrero de Garay, Córdoba, y conservado en formol, tiene las siguientes medidas: ala, 170 mm; cola, 110 mm; culmen, 40 mm.

Este carpintero fué observado frecuentemente en Córdoba, tanto en la región del valle próxima a la estancia, como en las Sierras Chicas y en los alrededores del puesto Los Sauces en los contrafuertes de las Sierras Grandes. Los he visto en parejas y también en grupos de tres o cuatro, en la parte del valle andando por el suelo y en las sierras posándose a veces sobre las piedras, pero con más frecuencia en los árboles, ya sea a lo largo del río San Pedro, en los matorrales de las Sierras Chicas o en los bosquecillos de Molle de Beber en las Sierras Grandes hasta los mil metros de altura.

En San Luis observé un grupo de tres de estos Carpinteros, el 25 de enero, al subir a la Sierra del Morro, en los primeros contrafuertes exteriores de ésta. Andaban por el suelo y volaban juntos de una piedra a otra, emitiendo cada tanto sus gritos característicos, que en esas soledades se hacían más notables. Aquí la falta de árboles les obligaba recurrir a sus hábitos « campestres » (en este caso « rupestres »), que les ha valido el nombre con que se los conoce.

***Chrysoptilus melanolaimus leucofrenatus* (Leybold) ¹**

Colaptes leucofrenatus Leybold, Leopoldina, 8, p. 53, 1873 — San Carlos, Mendoza, Argentina.
Nombre vulgar : Carpintero real.

Material coleccionado :

	Ala	Cola	Culmen
48-073 ♀ inm. San Luis, El Morro, Ea. La Emboscada 27-I-1948	150	95	40

Otra hembra adulta cazada en Potrero de Garay, en las Sierras Chicas, el 9 de enero y conservada en formol, tiene las siguientes medidas : ala, 150 mm ; cola, 97 mm ; culmen, 37 mm.

En Córdoba era abundante tanto en las Sierras Chicas como en la región del puesto Los Sauces en las Sierras Grandes. También lo observé en parejas y muy frecuentemente en grupos de cuatro o cinco, a veces asociado con la especie anterior, siempre en los lugares de más vegetación, trepándose por los troncos como lo hacen todos los carpinteros ; a esta especie era menos frecuente encontrarla fuera de los montes ; andaban siempre más ocultos por los árboles, donde sin embargo a veces resulta fácil localizarlos por sus fuertes gritos que se oyen desde lejos.

También en San Luis, en los alrededores de La Emboscada, abundaban estos carpinteros, siempre eligiendo los árboles más grandes, donde se dedican a revisar los troncos golpeando sobre ellos con sus picos con gran fuerza para quitarles la corteza en busca de su comida preferida, generalmente insectos. Como el monte en esta región estaba en su mayor parte formado por matorrales bajos, destacándose sobre éstos las siluetas que sobresalían de algunos pocos algarrobos y caldenes de mayor talla, andando entre ellos, era frecuente ver a los carpinteros volando siempre de uno a otro de estos árboles, pasando los matorrales sin bajar en ellos ; nunca los vi posarse en los arbustos chicos.

***Leuconerpes candidus* (Otto)**

Picus candidus Otto, Buffon's Naturges., Vögel, 23, p. 191, 1796 -- basado en « Le Pic noir et blanc de Cayenne », Holandre, Abregé Hist. Nat., 3, p. 404, 1790, Cayena, Guayana Francesa.

Nombre vulgar : Carpintero blanco.

Una pareja de este carpintero observé el 18 de enero por los alrededores del puesto Los Sauces, en los bosquecillos de Molle de Beber de los contrafuertes de las Sierras Grandes, en Córdoba. Traté de acercarme para cazarlos pero eran muy

¹ Ver : TRAYLOR, Fieldiana, Zool., 31 (41) : 421-437, 1951.

ariscos y volaron lejos. Fueron los únicos Carpinteros blancos que vi durante el viaje.

Trichopicus cactorum (d'Orbigny)

Picus cactorum d'Orbigny, Voy. Am. Mérid., 4, Ois., livr. 51, lám. 62, fig. 2, 1840; livr.

89, p. 378, 1847 — cerca de Chaluaní y Chilón, Mizquíc, Bolivia.

Nombre vulgar : Carpintero de los cardones.

Material coleccionado :

	Ala	Cola	Culmen
48-108 ♀ imm. San Luis, El Morro, Ea. La Emboscada 27-I-1948	100	62	19
48-109 ♂ ad. " " " 29-I-1948	108	56	21

Solamente observado en San Luis donde era bastante abundante en los montes de La Emboscada. A veces se encontraban ejemplares solitarios, pero era más frecuente ver grupos de hasta cinco de estos carpinteros andando reunidos: cuando volaba uno, todos los demás le seguían, y donde éste se posaba, allí bajaban todos juntos; los he observado indistintamente por los árboles más altos del lugar y hasta en los matorrales más bajos y enmarañados del monte, pero sin ocultarse en ellos, siempre visibles en las ramas superiores de los arbustos, troncos secos a distintas alturas, postes de alambrados, etc. Por los tonos pálidos y grises de su plumaje pasarían más desapercibidos si no fuera por los fuertes gritos que emiten a veces varios a la vez, especialmente si advierten la presencia de personas o perros que los asusten; sin embargo, no siempre se alejan; se quedan gritando ruidosamente, bastante mansos y confiados.

Dendrocopos mixtus berlepschi (Hellmayr)

Dryobates mixtus berlepschi Hellmayr, Verh. Orn. Ges. Bayern, 12, p. 212, 1915 — Manguillo, Neuquén, Argentina.

Nombre vulgar : Carpintero chico.

Material coleccionado :

	Ala	Cola	Culmen
48-110 ♀ ad. San Luis, El Morro, Ea. La Emboscada 4-II-1948	82	49	19

Este carpinterito era mucho menos frecuente que el anterior y también solamente fué observado en San Luis. Además del ejemplar coleccionado encontré otros, siempre solitarios y muy silenciosos, trepando por los troncos, a veces ocultándose detrás de ellos si uno se acerca al árbol donde están, pero muy confiados.

Familia DENDROCOLAPTIDAE

Drymornis bridgesii (Eyton)

Nasica bridgesii Eyton, Contrib. Orn., p. 130, lám. 38, 1849 — «Interior of Bolivia», error = Mendoza, Argentina. (Cf. Hellmayr, Field Mus. Nat. Hist., Zool. Ser., 13, pte. 4, p. 349, 1925).

Nombre vulgar : Chinchero grande.

Material coleccionado :

	Ala	Cola	Culmen
48-089 ♀ ad. Córdoba, Pro. de Garay, Pto. Los Sauces 16-I-1948	140	101	71
48-090 ♀ ad. " " " 18-I-1948	130	110	63

Es uno de los pájaros más característicos de la región y lo observamos abundante en todos los lugares visitados, exceptuando las partes elevadas de las Sierras

Grandes sobre los mil metros de altura. Parece preferir los árboles altos a los matorrales. Así por ejemplo en Córdoba, en la región de las Sierras Chicas, era más frecuente verlo en los sauces de las barrancas del río San Pedro y otros montecitos de estos mismos árboles en las orillas del río de los Molinos y preferentemente en los bosquecillos autóctonos de las quebradas húmedas de las sierras. Más abundante aún era en la región del puesto Los Sauces donde coleccionamos estos dos ejemplares.

La forma de andar por el monte trepándose por los troncos como lo hacen todos los Dendrocoláptidos, es similar a la vez a la de los carpinteros; por eso en algunas regiones del país también le llaman Carpinteros a estos pájaros. En los montes de Molle de Beber de las Sierras Grandes, sus gritos eran muy frecuentes durante la mayor parte del día; consisten en un *gil-gil-gil...*, repetido rápidamente hasta una media docena de veces y bastante ruidoso. Nuestros peones cordobeses les llamaban « Gil » seguramente porque al gritar parecen decir esa palabra.

Mientras trepan por los troncos están constantemente metiendo sus largos picos entre la corteza, donde es evidente que consiguen su comida (en su mayor parte insectos). Cerca del puesto Los Sauces los vi también andando sobre las piedras y por el suelo, pero no observé que comieran de él. En general andan en parejas y también en grupos de tres o cuatro; son bastante mansos y se dejan aproximar mientras puedan ocultarse detrás de los troncos, girando alrededor de éstos para ponerse fuera de la visual del que los está persiguiendo, pero si se insiste, finalmente vuelan a otro árbol, nunca muy lejos; el vuelo es siempre corto, ondulante y realizado como por empujones intermitentes y recuerda al de los carpinteros.

También en San Luis era abundante por los alrededores de La Emboscada y con las mismas costumbres observadas en Córdoba. Si están en el suelo vuelan a los árboles grandes y entre éstos andan; nunca los vi meterse en los matorrales.

***Lepidocolaptes angustirostris dabbenei* Esteban**

Lepidocolaptes angustirostris dabbenei Esteban, Acta Zool. Lilloana, 5, p. 364 (en clave), p. 384, 1948 — Los Gómez, Dto. Leales, Tucumán, Argentina.

Nombre vulgar : Trepador chico del norte.

Posiblemente pertenecen a esta subespecie las poblaciones de este trepador de la región de El Morro en San Luis, donde lo observamos bastante abundante todo el tiempo que estuvimos allí. Como no coleccionamos ejemplares, considero provisoria esta determinación, basada en parte sobre un único ejemplar del norte de San Luis en la colección del Museo Argentino de Ciencias Naturales; es una hembra cazada el 11 de febrero de 1925 en las Sierras de San Francisco y la longitud del culmen desde la base es de 36 mm, aunque por la coloración del plumaje resulta imposible separarla de otros ejemplares del sur de Córdoba y aún del este de Buenos Aires.

Este Trepador chico solamente lo observamos en San Luis; prefiere también los árboles grandes, donde lo he observado trepando como la especie anterior pero siempre individuos solitarios y no los he oído gritar; son también muy mansos y despreveuidos y parecerían estar siempre tan ocupados en sus búsquedas de insectos entre la corteza de los troncos que resulta bastante fácil acercarse a ellos; igual que el Chinchero grande, si notan nuestra presencia, antes de volar recurren a la treta de ocultarse detrás de las mismas ramas por donde andan.

Familia FURNARIIDAE

Geositta cunicularia cunicularia (Vieillot)

Alauda cunicularia Vieillot, Nouv. Dict. Hist. Nat., nouv. éd., 1, p. 369, 1816 — basado en Azara, n° 148, provincia de Buenos Aires, Argentina.

Nombre vulgar : Caminera.

Observada en Potrero de Garay por el valle y en las primeras estribaciones de las Sierras Grandes, a lo largo del camino que va a San Clemente, el día 12 de enero, en ocasión de nuestra excursión hasta el río Corralejos. Varios de estos pájaros andaban por el suelo y volaban al pasar nosotros con nuestros caballos. Cuando abandonamos el camino y entramos en la parte más accidentada de la senda ya no los vimos más.

Ochetorhynchus certhioides luscinia Burmeister

Ochetorhynchus luscinia Burmeister, Journ. f. Orn., 8, p. 249, 1860 — « centro y oeste de Argentina » = Mendoza. (Cf. Cory y Hellmayr, Field Mus. Nat. Hist., Zool. Ser., 13, pte. 4, p. 50, 1925).

Nombre vulgar : Bandurrita del oeste.

Material coleccionado :

		Ala	Cola	Culmen	
48-096 ♀ ad.	Córdoba, Pro. de Garay, Río Corralejos	13-I-1948	76	74	24
48-104 ♂ inm.	San Luis, El Morro, Ea. La Emboscada	30-I-1948	75	79	23
48-105 ♀ inm.	»	»	72	75	24
48-106 ♂ ad.	»	»	74	77	24

Por la coloración del plumaje, que parece ser el carácter más constante para la diferenciación de las razas geográficas de esta especie, nuestros ejemplares de San Luis y de las Sierras Grandes (Córdoba), pertenecen sin duda a la forma occidental, descrita por Burmeister con ejemplares de Mendoza y fácilmente separable de la subespecie típica por su coloración mucho más pálida, de tonalidades más grises, además de sus medidas mayores. Mientras tanto, la forma intermedia (*O. c. estebani* Wetmore y Peters) descrita recientemente con ejemplares de Tucumán, parecería no llegar hasta San Luis y la región occidental de las sierras de Córdoba como se suponía; en cambio, un ejemplar de las Sierras Chicas coleccionado por nosotros en Potrero de Garay y otros dos de la región vecina del Valle de los Reartes cazados por Castellanos (en la colección del Museo

Argentino de Ciencias Naturales) resultan inseparables en caracteres de una numerosa serie de Tucumán, localidad típica de *O. c. estebani*. Esto sugiere la posibilidad de que las altas cumbres del Cordón Central (Pampa de Achala, Sierra de Comechingones) de todo el sistema de las sierras de Córdoba y San Luis, sea la barrera geográfica que separa las poblaciones de la subespecie de Burmeister hacia el oeste, de la forma intermedia de la región central (*O. c. estebani*), que más hacia el oriente, a la vez entra en contacto con la forma típica, *O. c. certhioides* (d'Orbigny y Lafresnaye), muy bien caracterizada en una serie de ejemplares del Chaco oriental argentino (norte de Santa Fe, Resistencia, etc.).

De cualquier manera nuestros cuatro ejemplares, que por esas razones atribuyo a esta subespecie, son de coloración muy pálida, aún más grises que una serie de cuatro ejemplares de Mendoza de la colección del Museo; notablemente, la hembra del río Corralesjos cazada a unos 1.500 metros de altura en las Sierras Grandes (Córdoba), es el más gris de la serie. No obstante, prefiero provisoriamente y en vista de la falta de material adecuado ⁴ considerarlos así con sentido conservador antes que pensar en la posibilidad, sugerida por el escaso material coleccionado, de que se trate de poblaciones diferenciadas en otra subespecie, a la cual habría que distinguir con un nuevo nombre, si aplicáramos el mismo método de otros autores, lo que sólo contribuye a aumentar más las ya numerosas confusiones en la nomenclatura de nuestras aves a raíz de la insistente modalidad de muchos sistemáticos de dividir las especies en subespecies no siempre morfológica y geográficamente bien fundamentadas.

Dejando de lado los intrincados problemas de la taxonomía, volvamos a este interesante Furnárido para considerar independientemente de su nomenclatura, algunos aspectos de sus costumbres observadas durante nuestro viaje, motivo de estas notas. En los alrededores del puesto del río Corralesjos en las Sierras Grandes donde coleccionamos el primer ejemplar enumerado más arriba, eran bastante abundantes, lo mismo que en San Luis, en El Morro. Lo más notable de él es su canto, que escuchábamos constantemente; es una mezcla de grito y silbido agudo bastante sonoro y que Casares traduce muy acertadamente así: *chiqui... chiqui... qui... chiqui... qui... qui... chi...*

Andan siempre ocultos entre las piedras y muy inquietos corren constantemente metiéndose en los huecos que hay entre éstas y resulta bastante difícil verlos, peor aún en las quebradas cubiertas de vegetación. Su vuelo es siempre de

⁴ Desgraciadamente nuestras colecciones son insuficientes para encarar por ahora estos problemas en forma exhaustiva, lo cual tampoco corresponde a la índole de este trabajo. Este mal, muy generalizado en todas nuestras colecciones ornitológicas que carecen de series más o menos completas de ejemplares, porque la Argentina aún no ha sido zoológicamente explorada en la forma como lo exigen los métodos modernos para los estudios de este tipo, contribuye a que nuestras conclusiones sean en general puramente conjeturas teóricas a veces muy alejadas de la realidad del hecho biológico en sí, cuya natural complejidad se opone a la finalidad simplificadora de la sistemática.

trechos muy cortos. En la región de las Sierras Grandes, donde había menos vegetación, era más frecuente observarlos corriendo sobre las piedras entre un escondite y otro con la cola muy levantada y a veces pararse sobre una de estas piedras desde donde emitían su canto que es bastante agradable; mientras cantan bajan la cola que apoyan en el suelo o sobre la piedra donde están y con « la cabeza en alto, entreabriendo el pico largo y algo corvo... » (Casares).

En San Luis los observé también en la Sierra del Morro visitada el día 25 de enero, pero además era abundante en los alrededores de La Emboscada, siempre en lugares con piedras en una pequeña quebrada de un arroyo seco, entre las cuales se ocultaban y donde había matorrales también se posaban sobre las ramas de éstos. A pesar de ser inquietos y difícil de observar, no son ariscos.

Ochetorhynchus certhioides estebani Wetmore y Peters

Ochetorhynchus certhioides estebani Wetmore y Peters, Proc. Biol. Soc. Washington, 62, p. 98, 1949 -- Leales Bajo, 700 metros alt., Tucumán, Argentina.

Nombre vulgar : Bandurrita del norte.

Material coleccionado :

48-074? ad. Córdoba, Pro. de Garay, Sas. Chicas 9-I-1948	Ala	Cola	Culmen
	71	72	22

Como queda dicho precedentemente, hasta tanto una exploración más minuciosa de las sierras de Córdoba y San Luis nos permita dilucidar con más exactitud la relación de las formas de esta especie en la región (si es que existe más de una), consideramos que en la parte oriental de las mismas (Sierras Chicas) habita esta subespecie, de acuerdo al material con que contamos, no obstante ser escaso.

En los alrededores de la estancia Potrero de Garay, en las quebradas de las Sierras Chicas, me encontré muy frecuentemente con este Furnárido, pero nada puedo agregar a lo observado en la región de las Sierras Grandes y San Luis, excepto que parece existir una variación bastante pronunciada en el canto entre estos últimos y los de las Sierras Chicas.

Cinclodes atacamensis schocolatinus Reichenow

Cinclodes schocolatinus Reichenow, Journ. f. Orn., 68, p. 238, 1920 — Cuesta de Copina, Córdoba, Argentina.

Nombre vulgar : Remolinera de Córdoba.

Material coleccionado :

48-097 ♀ ad. Córdoba, Pro. de Garay, Río Corralejos 13-I-1948	Ala	Cola	Culmen
	103	83	26

Observado en Córdoba únicamente en el río Corralejos ya próximo a las cumbres de las Sierras Grandes y era allí bastante abundante. El puestero que vivía en la región y nuestros peones le llamaban « Cucurucha de agua ».

Observé ejemplares solitarios o en parejas, los cuales andaban siempre por el río sobre las piedras o por la arena al borde mismo del agua, muy inquietos, moviéndose constantemente al mismo tiempo que buscan su comida (insectos

acuáticos y otros invertebrados que andan en el agua o cerca de ella). Se desplazan a lo largo del río caminando rápidamente por el suelo, saltando de una piedra a otra, siempre en movimientos nerviosos y lo que es más característico meneando constantemente la cola. No es muy fácil acercarse a ellos, porque como no permanecen quietos, se van alejando poco a poco ayudándose también con vuelos cortos siempre a ras del suelo; si se notan perseguidos también hacen vuelos largos para alejarse, pero nunca abandonan el río.

Furnarius rufus rufus (Gmelin)

Merops rufus Gmelin, Syst. Nat., 1, pte. 1, p. 465, 1788 — basado en Buffon y Daubenton, Pl. Enl., lám. 739, Buenos Aires, Argentina.

Nombre vulgar : Hornero.

Observado en Córdoba únicamente en los alrededores de la estancia Potrero de Garay en las Sierras Chicas, pero no muy abundante. Una pareja con nido, a la cual ya me he referido al hablar del Halconcito, observé en los sauces del río San Pedro el 11 de enero; no revisé el nido, pero por el aspecto de éste y más que nada por la forma de comportarse los horneros, parecía que aún estaban en posesión de él.

Aun mucho más raro que en Córdoba, también lo observamos en San Luis, cerca de la casa de La Emboscada en El Morro; y no podía ser de otra manera, ya que las condiciones climáticas de la región están lejos de ser las más propicias para estos pájaros, cuya existencia depende tanto de las lluvias y de los tipos de suelo, que acondicionan la posibilidad de conseguir el barro para construir sus nidos; en una región desértica como ésta y con suelos arenosos en gran parte, no sorprende que el Hornero sea escaso, al que está acostumbrado a observarlo en la región húmeda oriental del país. Sin duda, la presencia de la población humana facilita su existencia, ya que al construirse las represas y embalses para almacenar agua o los pozos cerca de las casas, le proporcionan a estos pájaros recursos que posiblemente antes no existían. Por eso también en estas regiones es tradicional, más que en las regiones húmedas, que el Hornero siempre llega hasta las casas del hombre y allí construye sus nidos y se ha ganado así el respeto y la protección que le dispensa toda la gente del campo.

En La Emboscada observé una sola pareja, que también tenía su nido, el cual había construido en unos sauces al lado del pozo de agua; sin duda la elección del lugar era una simple razón de comodidad, ya que el único lugar de la casa donde siempre había barro, era al lado de este pozo y de allí seguramente había sacado el que utilizaron para el nido. Estos horneros estaban siempre en ese lugar y los veía entrar y salir del nido cada vez que me acercaba a él pero no lo revisé.

Phleocryptes melanops melanops (Vieillot)

Sylvia melanops Vieillot, Nouv. Dict. Hist. Nat., nouv. éd., 11, p. 232, 1817 — basado en Azara, n° 232, Paraguay.

Nombre vulgar : Junquero.

En unos pocos matorrales de Junco (*Scirpus* sp.) que crecían en los bordes del pequeño lago del embalse del Arroyo del Morro en San Luis, observé bastante abundante este Furnárido el 30 de enero y 1° de febrero. Más fácil que observarlos era oír sus gritos característicos entre el juncal, por donde en general andaban muy ocultos y cerca del agua y era difícil verlos.

Leptasthenura platensis Reichenbach

Leptasthenura platensis Reichenbach, Handb. spez. Orn., cont. 10, Scansoriae, A, Sittinae, p. 163, lám. 519, fig. 3597, 1853 — Río de la Plata, Argentina.

Nombre vulgar : Siete colas platense.

Material coleccionado :

	Ala	Cola	Culmen
48-115 ♀ ad. San Luis, El Morro, Ea. La Emboscada 31-1-1948	57	—	10
48-116 ♀ ad. » » » 31-1-1948	57	88	10

Observado solamente en San Luis, donde de acuerdo a lo que pude anotar, era el Furnárido más característico de los montes de los alrededores de la estancia La Emboscada, durante todo el tiempo que estuvimos allí. Casi siempre en parejas, los he visto por lo general en los matorrales bajos, prefiriendo al parecer los más enmarañados, donde es difícil localizarlos, porque andan por ellos moviéndose constantemente y cambiando de lugar. También se ven a veces fuera de éstos, en arbustos aislados, donde es más fácil cazarlos y observar sus movimientos; recorren las ramas revisando todo minuciosamente en busca de insectos, a veces trepando a la manera como lo hacen los Dendrocoláptidos, otras veces colgándose de ellas con la cabeza hacia abajo, en un sinúmero de movimientos que les permiten examinar por todas partes las hojas y ramitas donde consiguen su comida.

Synallaxis frontalis frontalis Pelzeln

Synallaxis frontalis «Natterer» Pelzeln, Sitzungs-b. K. Akad. Wiss. Wien, math.-naturwiss. Cl., 34, p. 117, 1859 — nuevo nombre para *Parulus ruficeps* ♀ de Spix (no *Sphenura ruficeps* Lichtenstein = *Synallaxis ruficapilla* Vieillot), Av. Bras., 1, p. 85, lám. 86, fig. 2, 1824, Rio São Francisco, Baía, Brasil.

Nombre vulgar : Pijufá común.

Material coleccionado :

	Ala	Cola	Culmen
48-099 ♀ ad. Córdoba, Pro. de Garay, Pto. Los Sauces 17-1-1948	59	74	14
48-118 ♀ ad. San Luis, El Morro, Ea. La Emboscada 31-1-1948	57	—	14

En Córdoba, cerca del puesto Los Sauces, cacé una pareja, de la cual sólo pude preparar la hembra que figura más arriba; andaban por un pequeño arbusto persiguiéndose entre ellos como jugando; cuando cayó muerta la hembra, el macho se quedó en el lugar gritando alarmado buscando a su compañera.

En San Luis eran más abundantes, frecuentando siempre los matorrales bajos

y enmarañados donde es muy difícil verlos y donde sólo se los puede localizar cuando gritan; el grito es bastante fuerte y parecen decir *pi-juí*, de ahí su nombre vulgar. Es muy raro verlos fuera de los matorrales en los lugares abiertos, ya que siempre andan ocultos por la parte baja del monte; si estos matorrales son discontinuos se los ve a veces pasar de una mata a otra en vuelos cortos y rápidos, perdiéndose en seguida otra vez entre la maraña, donde continúan ocultos.

Cranioleuca pyrrhophia pyrrhophia (Vieillot)

Dendrocopus pyrrhophius Vieillot, Nouv. Dict. Hist. Nat., nouv. éd., 26, p. 118, 1818 — basado en Azara, n° 245, « Paraguay » = Corrientes, Argentina. (Cf. Cory y Hellmayr, Field Mus. Nat. Hist., Zool. Ser., 13, pte. 4, p. 128, 1925).

Nombre vulgar: Coludito trepador.

Material coleccionado:	Ala	Cola	Culmen
48-119 ♂ ad. San Luis, El Morro, Ea. La Emboscada 4-II-1948	60	62	16

Este bonito e interesante Furnárido llama la atención por sus costumbres de trepar por los troncos igual que los verdaderos trepadores (*Dendrocolaptidae*). Aparentemente no era abundante ya que es éste el único ejemplar observado y que fué cazado cerca de la estancia La Emboscada mientras trepaba por las ramas de un algarrobo.

Asthenes baeri baeri (Berlepsch)

Siptornis baeri Berlepsch, Bull. Brit. Orn. Club, 16, p. 99, 1906 — Cosquín, Córdoba, Argentina.

Nombre vulgar: Canastero argentino.

Material coleccionado:	Ala	Cola	Culmen
48-094 ♂ ad. Córdoba, Pro. de Garay, Sas. Chicas 11-I-1948	60	66	13,5
48-095 ♀ ad. » » Pto. Los Sauces 17-I-1948	55	56	13,5

El primer ejemplar fué cazado en un matorral formado por arbustos de Molle (*Schinus* sp.) muy bajos, cerca de las barrancas del río San Pedro al norte de la estancia Potrero de Garay. Andaba solitario oculto entre las ramas, muy inquieto, saltando de un lugar a otro pero sin abandonar el matorral, el cual parecía estar examinando en busca de insectos. El otro ejemplar es la hembra de una pareja hallada sobre un Chañar cerca de nuestro campamento en el puesto Los Sauces. Andaban también por la parte baja de la planta que era un pequeño arbusto; estaban ambos gritando muy fuerte como alarmados y eso fué la causa de que los localizara.

Coryphistera alaudina alaudina Burmeister

Coryphistera alaudina Burmeister, Journ. f. Orn., 8, p. 251, 1860 — sin localidad = Paraná, Entre Ríos, Argentina. (Cf. Burmeister, Reise La Plata Staaten, 2, p. 470, 1861).

Nombre vulgar: Crestudo.

Material coleccionado:	Ala	Cola	Culmen
48-081 ♀ ad. San Luis, El Morro, Ea. La Emboscada 4-II-1948	70	65	15

El 9 de enero observé una pareja con nido en las primeras elevaciones de las Sierras Chicas al sur de la estancia Potrero de Garay en Córdoba, de unos ma-

torrales abiertos de Algarrobillos (*Prosopis* sp.), a unos 800 metros de altura cruzando el Río de los Molinos hacia el este. El nido estaba sobre uno de estos arbustos bajos que tenía además pocas ramas y como era bastante grande le daba al arbolito un aspecto muy curioso; varios otros de estos arbolitos tenían también sendos nidos de estos mismos pájaros, pero uno sólo vi que estaba ocupado por sus dueños, y examinándolo encontré en él dos huevos blancos sin empollar. El nido estaba totalmente construido de ramas delgadas secas y espinosas y fuertemente trabadas unas con otras de modo que era bastante difícil romperlo sin espinarse las manos si no se cuenta con una herramienta o un palo. Cuando yo me acerqué a él volaron los dos pájaros y entonces me dediqué a examinarlo; en esta tarea demoré un largo rato sin que sus dueños se acercaran y luego seguí mi camino; al pasar de regreso una hora más tarde estaban otra vez en el lugar, uno de ellos sobre el nido destruido y el otro en un arbusto vecino, ambos gritando; el grito era un *eræ criii*... bastante lastimero y repetido constantemente.

En San Luis también era común en los alrededores de La Emboscada; el ejemplar coleccionado fué hallado con otros en un grupo de seis, en una parte abierta del monte; andaban comiendo por el suelo en un lugar despejado; eran muy mansos y a pesar de mi presencia seguían caminando muy confiados, siempre con su copele bien erguido y con movimientos muy elegantes; todo el tiempo que los estuve observando les oí el mismo grito triste escuchado en Córdoba.

Anumbius annumbi (Vieillot)

Farnarius annumbi Vieillot, Nouv. Dict. Hist. Nat., nouv. éd., 12, p. 117, 1817 — basado en Azara, n° 222. Paraguay.

Nombre vulgar: Leñatero.

Una sola pareja de la cual he anotado datos fué observada en Córdoba, el 11 de enero, en la región de las Sierras Chicas. Tenían su nido en un arbusto a unos 2 metros de altura, a la orilla del río San Pedro, cerca de la estancia. También al hablar del Halconcito ya me referí a estos Leñateros; el nido estaba próximo al lugar donde fué hallada una pareja de Halconcitos y sus dueños, por ciertas actitudes observadas en ellos, parecían estar muy inquietos y temerosos por la presencia de los halcones; por lo menos parecían defender más su nido o su territorio de éstos que de mi propia presencia.

Pseudoseisura lophotes (Reichenbach)

Homorus lophotes Reichenbach, Handb. spez. Orn., Scansoriae, A, Sittinae, cont. 10, p. 172, lám. 525, fig. 3628, agosto 1853 — « Bolivia », error, posiblemente de Argentina.

Nombre vulgar: Caserote.

Material coleccionado:

48-087 ♂ imm. Córdoba, Pro. de Garay, Sas. Chicas 11-I-1948

Ala Cola Culmen

123 112 25

Observado frecuentemente en Córdoba, en las Sierras Chicas, por los alrededores de la estancia y también en los montes de la región del puesto Los Sauces

en las Sierras Grandes. En todas partes por donde anduvimos era muy común oír sus fuertes gritos que pronuncian a dúo y que junto con los de los carpinteros y chincheros constituyen la parte más ruidosa de ese maravilloso conjunto de voces de pájaros, que en ciertas horas del día inunda los rincones más apartados de las pintorescas quebradas de las sierras cordobesas.

También en San Luis era muy característico en los alrededores de La Emboscada, recorriendo en parejas el monte, tanto los matorrales como los árboles grandes y las partes abiertas del mismo. Sus enormes nidos abundaban por todas partes, especialmente en los árboles más grandes; era raro encontrar algún algarrobo que entre sus ramas no albergara esos montones de ramitas secas de algún nido abandonado y semidestruido de los Caserotes. Aparentemente la época de cría había terminado, porque no hallé nidos habitados.

Familia TYRANNIDAE

Xolmis irupero irupero (Vieillot)

Tyrannus irupero Vieillot, Tabl. Enc. Méth., Orn., 2, livr. 93, p. 856, 1823 — basado en Azara, n° 204, Paraguay.

Nombre vulgar : Monjita blanca.

El único ejemplar observado durante el viaje, fué uno que cacé el 8 de enero cerca de la estancia Potrero de Garay en las Sierras Chicas y que junto con otros pájaros cazados ese día fué destruido por un gato de la casa que se aprovechó de un lamentable descuido nuestro. La monjita había sido cazada muy cerca de la estancia, adonde había llegado al atardecer y aunque ya estaba bastante oscuro, desde la casa la vimos sobre un alambrado, gracias a su plumaje blanco, que denunció su presencia sobre un poste, en un lugar despejado.

Hymenops perspicillata perspicillata (Gmelin)

Motacilla perspicillata Gmelin, Syst. Nat., 1, (2), p. 969, 1789 — basado en « Le Clignet ou traquet a lunette » de Buffon, Montevideo, Uruguay.

Nombre vulgar : Pico de plata.

Material coleccionado :

		Ala	Cola	Culmen		
48-075 ♀ ad.	San Luis, El Morro, Ao. del Morro	30-I-1948	83	58	20	
48-076 ♂ jov.	»	»	29-I-1948	90	62	20
48-077 ♀ ad.	»	»	30-I-1948	78	58	20
48-078 ♂ ad.	»	»	30-I-1948	92	61	20
48-079 ♂ ad.	»	»	30-I-1948	92	62	20

Observado solamente en San Luis, donde era bastante abundante a lo largo del Arroyo del Morro y en el embalse de este mismo arroyo, cerca de La Emboscada. El macho joven cazado el 29 de enero tiene su plumaje casi totalmente idéntico a las hembras adultas, exceptuando unas pocas plumas negras que muestran que ya estaba adquiriendo su librea de adulto.

En unos charcos con juncales cerca del embalse eran bastante abundantes,

pero siempre andando en forma aislada individuos solitarios y en algunas ocasiones observé que los individuos de un mismo lugar eran todos machos o todas hembras como si fueran dos especies muy distintas, por la diferente coloración del plumaje de unos y otros. Andaban cerca del agua generalmente posados en las puntas de los juncos o por el suelo al borde del agua, por donde caminan como en busca de insectos; a veces hacían vuelos cortos y rápidos. Ahuyentados de esos lugares, también volaban y se posaban en lo más alto de los arbustos próximos. Siempre silenciosos; no les oí ningún grito.

Muscivora tyrannus tyrannus (Linnaeus)

Muscivora tyrannus Linnaeus, Syst. Nat., 12ª ed., 1, p. 325, 1766 — basado en *Tyrannus cauda bifurca* Brisson, Orn., 2, p. 395, lám. 39, fig. 3, « Canadá (error) y Cayena » = Surinam, Guayana Holandesa. (Cf. Zimmer, Amer. Mus. Novit., n° 962, p. 1, 1937).

Nombre vulgar : Tijereta.

Material coleccionado :

48-069 ♀ ad. San Luis, El Morro, Ea. La Emboscada 1-II-1948

Ala Cola Culmen
107 197 18

Observada solamente en San Luis; aparte de este ejemplar coleccionado y otro hallado el mismo día en el mismo lugar, no tengo más anotaciones respecto a este pájaro. Ambos fueron hallados en unos montes abiertos de Caldén próximos al camino a Villa Dolores.

Tyrannus melancholicus melancholicus Vieillot

Tyrannus melancholicus Vieillot, Nouv. Dict. Hist. Nat., nouv. éd., 35, p. 48, 1819 — basado en Azara, n° 198, Paraguay.

Nombre vulgar : Benteveo real.

Material coleccionado :

48-092 ♂ ad. Córdoba, Pro. de Garay, Pto. Los Sauces 16-I-1948

Ala Cola Culmen
116 97 27

Cazado sobre uno de los sauces del mismo campamento; silencioso e inmóvil estaba posado en lo más alto del árbol, en una rama seca que sobresalía de la copa, haciéndose visible desde lejos. Es el único ejemplar anotado.

Empidonomus aurantio-atro-cristatus aurantio-atro-cristatus (d'Orbigny y Lafresnaye)

Tyrannus aurantio-atro-cristatus d'Orbigny y Lafresnaye, Syn. Av., 1, in Mag. Zool., 7, cl. 2, p. 45, 1837 — Valle Grande, Bolivia.

Nombre vulgar : Churí.

Material coleccionado :

48-067 ♀ ad. San Luis, El Morro, Ea. La Emboscada 26-I-1948

Ala Cola Culmen
95 79 18

Anotado solamente para San Luis, pero donde era, sin dudas, el ave que se observaba más abundante, ya sea porque realmente existía en gran número o porque era la más fácil de observar por su costumbre de posarse siempre en las partes más visibles en las ramas más elevadas de árboles y arbustos. Muy característico de todos los alrededores de La Emboscada, donde los observé general-

mente en parejas; su lugar preferido para posarse son las puntas superiores de los árboles más altos; allí están quietos, casi inmóviles, pero si nos detenemos a observarlos un rato sin molestarlos, los veremos de pronto lanzarse al aire con rapidez, evidentemente tras el paso de algún insecto que capturan al vuelo; una vuelta sobre sí mismo, especie de salto mortal en el aire, indica que ha conseguido la presa, después de lo cual vuelve al mismo sitio o a algún otro lugar próximo; otras veces el vuelo es directo y en vez de volverse hacia el mismo lugar, lo aprovecha para pasar a otro árbol que tenía al frente.

El 31 de enero hallé una pareja en un Caldén y me extrañó que no estuvieran como todos parados en las ramas superiores, sino que estaban entre las ramas en la parte baja; pude localizarlos porque estaban gritando constantemente; sus gritos eran de protesta, tal como si estuvieran defendiendo su nido o pichones y demostrando su preocupación por mi presencia en el lugar; aunque busqué afanosamente no pude hallarlos, porque seguramente estaban muy ocultos. Otra pareja con actitudes similares encontré cerca de la casa entre unos sauces; al acercarme a ellos, revoloteaban nerviosamente y gritaban alarmados, a veces largándose desde lo alto del sauce hasta llegar al suelo como simulando un ataque; revisando los árboles pude finalmente localizar un pichón ya bastante grande, muy quieto, en una rama a unos tres metros del suelo.

Myiodynastes maculatus solitarius (Vieillot)

Tyrannus solitarius Vieillot, Nouv. Dict. Hist. Nat., nouv. éd., 35, p. 88, 1819 — basado en Azara, n.º 196, Paraguay.

Nombre vulgar: Solitario.

Material coleccionado:

48-064 ♂ ad. Córdoba, Pro. de Garay, Pto. Los Sauces 16-I-1948

Ala	Cola	Culmen
116	95	28

Una pareja de estos Tiránidos fueron los primeros pájaros hallados al llegar al puesto Los Sauces el 15 de enero por la tarde. Andaban por los sauces a bastante altura, ambos gritando como alarmados, como lo hacen muchos pájaros cuando defienden sus pichones, pero no pude verificar si tenían nido. El ejemplar coleccionado en cambio fué hallado realmente « solitario » en los alrededores del mismo campamento; aquí los observé bastante abundante por los bosquecillos de Molle de Beber, pero no lo tengo anotado de las otras regiones visitadas durante el viaje.

Pitangus sulphuratus bolivianus (Lafresnaye)

Saurophagus bolivianus Lafresnaye, Rev. Mag. Zool., 2ª ser., 4, p. 463, 1852 — Chuquisaca, Bolivia.

Nombre vulgar: Benteveo.

Anotado en Córdoba como bastante abundante en los alrededores de la estancia, en las Sierras Chicas y también en la región del puesto Los Sauces. También en San Luis, pero más escaso.

Myiarchus ferox australis Hellmayr

Myiarchus ferox australis Hellmayr, Field Mus. Nat. Hist., Zool. Ser., 13, pte. 5, p. 177, 1927 — Agua Suja, cerca de Bagagem, Minas Gerães, Brasil.

Nombre vulgar : Burlisto.

Material coleccionado :

	Ala	Cola	Culmen
48-102 ♀ ad. Córdoba, Pro. de Garay, Pto. Los Sauces 16-I-1948	97	89	22

El ejemplar coleccionado es la hembra de una pareja hallada en el mismo campamento. Desde el primer día de nuestra llegada al puesto, me llamó la atención esta pareja de Burlistos, que andaban por uno de los sauces gritando insistentemente; el árbol era uno de los más viejos y de él sólo quedaba el tronco bastante destruído y unas pocas ramas por donde andaban estos pájaros. Sus gritos eran unos silbos apagados y tristes que repetían en forma constante y observé que al acercarme a ese tronco, la nerviosidad y la alarma aumentaba en ellos, en forma que me hizo sospechar que estaban defendiendo su prole, pero aunque examiné detenidamente los alrededores no la pude localizar sino al tercer día cuando ya había cazado la hembra. Eran dos pichones que al parecer recién habían abandonado el nido y estaban en una de las ramas bajas cerca del tronco, muy quietos y difícil de distinguir por el color verdoso de su plumaje, que los confundía entre las hojas. Por lo que pude observar, el macho siguió encargándose de ellos y hasta el día en que nos fuimos del lugar, los acompañó siempre gritando a su alrededor.

Pseudocolopteryx acutipennis (Sclater y Salvin)

Hapalocercus acutipennis Sclater y Salvin, Proc. Zool. Soc. London, 1873, p. 187 — Bogotá, Colombia.

Nombre vulgar : Doradito pillo.

Los gritos fuertes de este pequeño Tiránido se escucharon frecuentemente en los alrededores de la estancia Potrero de Garay en las Sierras Chicas, pero eran más característicos de los montes de Molle de Beber en la región del puesto Los Sauces. Andan muy ocultos por los matorrales bajos y pastizales y es muy difícil localizarlos con la vista, a pesar que siempre se descubren sus andanzas por sus gritos que se oyen desde lejos y que repiten constantemente.

Stigmatura budytoidea flavocinerea (Burmeister)

Phylloscartes flavo-cinereus Burmeister, Reise La Plata Staaten, 2, p. 455, 1861 — valles de la Sierra de Uspallata, Mendoza, Argentina.

Nombre vulgar : Rabicano del sur.

Material coleccionado :

	Ala	Cola	Culmen
48-112 ♂ ad. San Luis, El Morro, Ea. La Emboscada 3-II-1948	56	69	12

Hallado en el monte cerca de la estancia; venía yo de regreso a nuestro campamento por una estrecha senda entre matorrales muy tupidos, cuando vi que

desde el suelo se levantó este pequeño Tiránido que voló hasta un arbusto donde lo cacé. Al acercarme al lugar de donde se levantó vi que había una entrada de un hormiguero, alrededor de la cual caminaban en desorden centenares de pequeñas hormigas coloradas mientras otras entraban y salían de la cueva. Examinado el estómago del pájaro, el contenido de éste estaba casi totalmente formado por hormigas, que seguramente había comido en ese momento.

***Serpophaga subcristata* (Vieillot)**

Sylvia subcristata Vieillot, Nouv. Dict. Hist. Nat., nouv. éd., 11, p. 229, 1817 — basado en Azara, n° 160, Paraguay.

Nombre vulgar : Piojito de pecho amarillo.

Material coleccionado :

	Ala	Cola	Culmen
48-113 ♂ jov. San Luis, El Morro, Ea. La Emboscada 28-I-1948	47	40	10
48-114 ♂ jov. " " " 28-I-1948	45	41	10

Los dos ejemplares coleccionados fueron cazados de un grupo de cuatro hallado en el monte de los alrededores de la estancia; eran tres pichones que perseguían a un adulto, indudablemente uno de los padres, al cual le pedían de comer; éste volaba de una rama a otra en un viejo algarrobo y ahí mismo conseguía insectos que cazaba y entregaba a los pichones, los cuales, cada vez que esto ocurría, se lanzaban sobre él, gritando, para conseguir la presa que el padre había capturado frente a ellos mismos; la operación se repitió varias veces y de un árbol pasaron a otro y cada vez que el padre volaba, detrás de él iban los pichones.

En varias otras oportunidades observé a este Piojito en La Emboscada, tanto por los matorrales bajos como en los árboles de los lugares más despejados; cacé varios otros ejemplares para identificación, pero de los cuales no conservo las pieles.

También lo hallé en Córdoba, en la región de las Sierras Chicas.

***Serpophaga nigricans* (Vieillot)**

Sylvia nigricans Vieillot, Nouv. Dict. Hist. Nat., nouv. éd., 11, p. 204, 1817 — basado en Azara, n° 167, Paraguay y Río de la Plata.

Nombre vulgar : Piojito gris.

Material coleccionado :

	Ala	Cola	Culmen
48-093 ♀ ad. Córdoba, Pro. de Garay, Sas. Chicas 11-I-1948	54	49	12

Cazado a orillas del río San Pedro, de la estancia hacia el norte; fué el único ejemplar observado. Andaba a lo largo del río posándose sobre las piedras y en los pastos que crecían cerca del agua; desde allí se lanzaba al aire cazando insectos al vuelo, lo cual hacía con extraordinaria rapidez. El vuelo era siempre un corto salto en el aire volviendo a veces a posarse en el mismo lugar o alejándose algo hacia una piedra o una rama vecina.

Elaenia parvirostris Pelzeln

Elaenia parvirostris (sic) Pelzeln, Orn. Bras., 2, pp. 107, 178, 1868 — Curitiba, Paraná, Brasil.

Nombre vulgar : Fío-fío común.

<i>Material coleccionado</i> :	Ala	Cola	Culmen
48-101 ♂ ad. Córdoba, Pro. de Garay, Pto. Los Sauces 17-I-1948	72	63	13
48-121 ♂ ad. San Luis, El Morro, Ea. La Emboscada 31-I-1948	68	58	13

Tanto en Córdoba como en San Luis abundaban los Fío-fío, y por lo observado allí eran todos de esta especie. Se encontraban siempre solitarios por los árboles grandes o por los matorrales y fácilmente reconocibles por su llamado, que es un grito suave, que parece decir *pic*, recordando también a veces el ruido que produce una gota de agua al caer en un recipiente que ya contiene parte de este líquido; este grito lo repiten a cada tanto mientras andan por las ramas en busca de insectos, pasando de un árbol a otro siempre con vuelos cortos.

Sublegatus modestus modestus (Wied)

Muscipeta modesta Wied, Beitr. Naturg. Bras., 3, pte. 2, p. 923, 1831 — Camamú, Baía, Brasil.

Nombre vulgar : Copetón.

<i>Material coleccionado</i> :	Ala	Cola	Culmen
48-068 ♂ jov. San Luis, El Morro, Ea. La Emboscada 4-II-1948	70	59	11
48-120 ♀ ad. " " " " 31-I-1948	70	63	—

Lo único que anoté de los ejemplares coleccionados es que andaban solitarios entre los montes de los alrededores de la estancia; allí los observé cazando insectos entre las ramas y eran bastante mansos; no les oí ningún grito.

Familia PHYTOTOMIDAE

Phytotoma rutila rutila Vieillot

Phytotoma rutila Vieillot, Nouv. Dict. Hist. Nat., nouv. éd., 26, p. 64, 1818 — basado en Azara, n° 91, Paraguay.

Nombre vulgar : Quejón.

<i>Material coleccionado</i> :	Ala	Cola	Culmen
48-066 ♂ ad. San Luis, El Morro, Ea. La Emboscada 28-I-1948	83	74	17
48-072 ♀ ad. " " " " 28-I-1948	81	73	16
48-107 ♂ ad. " " " " 26-I-1948	85	79	17

En los montes y matorrales de los alrededores de La Emboscada era a simple vista uno de los pájaros más abundantes y junto con el Churí (*Empidonotus aurantio-atro-cristatus*) eran las especies más características y fáciles de observar, especialmente por sus costumbres de posarse en los lugares más visibles de los árboles y arbustos. Si bien el Quejón no puede compararse al Churí en lo que respecta a su preferencia y habilidad para ubicarse en lo más alto y a veces en las puntas de las ramitas de los árboles, no obstante es muy frecuente

hallarlos parados en una rama bien visible y sobresaliendo entre el matorral, especialmente los machos, luciendo desde allí su pecho rojizo que los caracteriza y que los hace muy visibles; desde esos mismos lugares los he visto muchas veces emitiendo constantemente su curioso canto, esa especie de quejido áspero y tan poco musical, que llama la atención del paciente cazador que se interna por primera vez por esos silenciosos matorrales, y que recuerda al crujiir de una rama rota o de dos ramas que se frotan entre sí al moverse con el viento.

A veces los he observado en parejas, machos y hembras por el mismo matorral, pero más frecuentemente machos solitarios; parecía que los machos eran más abundantes, pero seguramente por ser más llamativo su plumaje, éstos se hacen más notables, mientras que las hembras pueden pasar más desapercibidas. Varias veces los he visto sobre los arbustos de Piquillín comiendo sus frutos, que por esta época eran muy abundantes. En un árbol cerca de la carpa donde trabajábamos, una pareja de Quejones tenía su nido, al parecer aún sin huevos; aunque no subí para examinarlo porque era un lugar bastante inaccesible, desde el suelo se veía que estaba vacío, lo cual era muy factible dado la fragilidad con que el nido estaba construido y por transparencia se veía a través de él. En varias oportunidades observé a la hembra echada en el nido y el macho junto a ella, ambos trabajando en su construcción, moviendo las ramitas como dándole los últimos retoques; seguramente debido a nuestra presencia en el lugar no llegaron a criar porque abandonaron el nido; esto fué en los últimos días de enero y tal vez correspondía a una segunda época de postura.

Familia HIRUNDINIDAE

Progne modesta elegans Baird

Progne elegans Baird, Rev. Amer. Bds., 1, p. 275, mayo 1865 — Río Bermejo, Argentina.
Nombre vulgar: Golondrina negra doméstica.

Entre las varias golondrinas observadas durante el viaje, la única que pude determinar con certeza y de la cual tomé notas, es esta especie. Fué observada entre el 8 y 11 de enero bastante abundante en unas barrancas del río San Pedro al sur de la estancia Potrero de Garay; ahí se veían revolotear, especialmente al atardecer, y también observé que entraban y salían de las cuevas, que en gran número existían en esas barrancas, donde posiblemente muchas de ellas todavía tenían pichones.

Familia TROGLODYTIDAE

Cistothorus platensis platensis (Latham)

Sylvia platensis Latham, Index Orn., 2, p. 548, 1790 — basado en « Le Roitelet de Buenos Ayres » Daubenton, Pl. Enl., lám. 730, fig. 2, Buenos Aires, Argentina.
Nombre vulgar: Ratona aperdizada.

Material coleccionado:

48-086 ♂ ad. Córdoba, Pro. de Garay, Río Corralejos 13-I-1948

Ala	Cola	Culmen
45	41	14

Este macho coleccionado en las Sierras Grandes es el único ejemplar observado de esta ratona. Apareció repentinamente entre un pajonal que crecía sobre la barranca del río muy cerca del puesto donde estábamos acampados; como era el primero de esta especie que encontraba, no demoré en cazarlo, impidiéndome así observar algo de sus costumbres. Confiaba volver a encontrarme con ella pero no fué así.

Troglodytes musculus rex Berlepsch y Leverkühn

Troglodytes furvus (Gm.) subsp. *rex* Berlepsch y Leverkühn, Orn. 6, p. 6, 1890 — Samaipata, Bolivia.

Nombre vulgar : Ratona común.

Observada abundante en casi todos los lugares recorridos pero especialmente en los alrededores de la estancia Potrero de Garay en las Sierras Chicas. Allí la he hallado tanto en los matorrales de los cerros, de preferencia en lugares ocultos en las quebradas húmedas, próximo a las barrancas de los arroyos, como en lugares abiertos al pie de la sierra y en las cercanías de la casa de la estancia; siempre muy mansos y confiados. Por lo general encontré individuos solitarios recorriendo los troncos y ramas de los árboles, barrancas y piedras, constantemente gritando mientras están empeñados en su paciente tarea de revisión de troncos y piedras en busca de insectos y arañas, que es la mayor parte de su comida.

Familia MIMIDAE

Mimus triurus (Vieillot)

Turdus triurus Vieillot, Nouv. Dict. Hist. Nat., nouv. éd., 20, p. 275, 1818 — basado en Azara, n° 275, Paraguay.

Nombre vulgar : Calandria de cola blanca.

Material coleccionado :

	Ala	Cola	Culmen
48-071 ♂ ad. San Luis, El Morro, Ea. La Emboscada 28-I-1948	110	112	20

Este macho es de una pareja que andaba cerca de la casa por unos algarrobos en la parte rala del monte; al acercarme a ellas gritaban como alarmadas o defendiendo su nido, pero no vi que lo tuvieran; tampoco encontré pichones; son las únicas calandrias que observé.

Familia TURDIDAE

Turdus chiguanco anthracinus Burmeister

Turdus anthracinus Burmeister, Journ. f. Orn., 6, p. 159, 1858 — Mendoza, Argentina.

Nombre vulgar : Mirlo.

Material coleccionado :

	Ala	Cola	Culmen
48-062 ♂ ad. Córdoba, Pro. de Garay, Río Corralejos 13-I-1948	128	108	30
48-061 ♂ ad. San Luis, El Morro, Ea. la Emboscada 5-II-1948	139	125	30
48-063 ♀ ad. " " " 5-II-1948	130	114	30

En Córdoba, fué en las Sierras Grandes, en la región del río Corralejos, donde más notamos la presencia de este zorzal. Mientras estuvimos en el puesto

y andando por el río oí su canto diariamente. Una tarde que estaba en el campamento preparando las colecciones del día, había uno de estos zorzales que cantaba desde uno de los cerros que rodean al puesto; la tarde era muy serena y toda la calma del lugar contribuía a que su canto dulce y melancólico se hiciera más expresivo y su sonoridad hacía resaltar más la soledad que nos rodeaba por todas partes, pero al mismo tiempo le daba una inigualable distinción y belleza que es muy difícil que la tenga el mismo canto pronunciado fuera de un ambiente como el que le rodeaba en ese lugar; fué una de las experiencias más gratas vividas durante el viaje.

La pareja cazada en San Luis tenía su nido en un sauce cerca de la casa y en él habían dos pichones que luego personas de la estancia sacaron para criarlos y tenerlos en jaula. Desgraciadamente para estos zorzales, su fama de buenos cantores hace que sean muy buscados sus pichones para tener en cautividad; por eso difícilmente se salven de ese destino las crías de las parejas que construyan sus nidos en lugares visibles cerca de las casas y al alcance de los muchachitos que andan tras ellos. El nido estaba ubicado sobre el tronco del sauce en la base de las ramas, a unos tres metros del suelo; tenía forma de copa y estaba totalmente construido de pajas y ramitas delgadas fuertemente unidas en una construcción muy sólida. Mientras los pichones estuvieron en él, era característico observar a los padres muy alarmados cuando nos acercábamos al lugar; volaban de un árbol a otro, o saltaban de rama en rama gritando siempre; el grito es un fuerte *kiiiu* combinado a veces con otras voces, que acompañan constantemente con movimientos nerviosos de la cola y alas.

Familia SYLVIIDAE

***Polioptila dumicola dumicola* (Vicillot)**

Sylvia dumicola Vieillot, Nouv. Dict. Hist. Nat., nouv. éd., 11, p. 170, 1817 — basado en Azara, n° 158, Paraguay.

Nombre vulgar : Piojito azulado.

Observado en Córdoba en la región de las Sierras Chicas, especialmente entre los bosquecillos de las quebradas húmedas. En una de estas quebradas, en un lugar bastante sombreado y cubierto de vegetación, encontré el 9 de enero varios de estos piojitos en arbustos de poca altura, recorriendo las ramas y acompañando todos sus movimientos con sus gritos quejumbrosos, emitidos constantemente; es un *tsiiii*... prolongado, que a veces varían en unos gorjeos más agradables y melodiosos. Algunos de estos piojitos en parejas, se perseguían como peleándose, para luego abandonar esa actitud y seguir inspeccionando el follaje en busca de insectos.

Familia MOTACILLIDAE

Anthus furcatus furcatus Lafresnaye y d'Orbigny

Anthus furcatus Lafresnaye y d'Orbigny, Syn. Av., 1, in Mag. Zool., 7, cl. 2, p. 27, 1837

— « Patagonia » = Carmen de Patagones, Buenos Aires, Argentina.

Nombre vulgar : Cachirla de uña corta.

Sin duda pertenecían a esta especie las cachirlas observadas por el valle en los alrededores de la estancia Potrero de Garay, en Córdoba, donde, por otra parte, ya ha sido citada por Castellanos, que si bien no menciona ejemplares coleccionados en la localidad, da una descripción del canto que corresponde a esta especie. Entre los pastizales y lugares despejados del valle era bastante abundante entre el 9 y 12 de enero y también la observé el 18 y 19 del mismo mes al regresar de la excursión por las sierras.

Anthus hellmayri hellmayri Hartert

Anthus hellmayri Hartert, Novit. Zool., 16, p. 165, 1909 — Río Salí, Tucumán, Argentina.

Nombre vulgar : Cachirla tucumana.

Material coleccionado :

48-088 ♂ ad. Córdoba, Pro. de Garay, Río Corralejos 13-1-1948

Ala Cola Culmen

77 60 —

Mucho me llamó la atención al llegar a las cumbres de las Sierras Grandes en Córdoba, en la región del río Corralejos, encontrarme por primera vez con esta cachirla, muy semejante a simple vista en su aspecto a la Cachirla de uña corta (*Anthus furcatus*) y con la cual yo estaba familiarizado desde mucho tiempo atrás y había observado sus costumbres en la región de la llanura del sureste de la provincia de Córdoba; pero a pesar de su parecido, resulta muy fácil distinguirlas por la forma de cantar. *Anthus furcatus* canta desde el aire, manteniéndose en vuelo a veces a gran altura y siempre en el mismo sitio, donde suele permanecer largo tiempo emitiendo en forma constante su canto agradablemente trinado. En cambio la Cachirla tucumana, según la observé en las Sierras Grandes, desde el pastizal se levanta en vuelos cortos, que en ningún caso me pareció que sobrepasaban los 6 ó 7 metros de altura y desde ahí se larga cantando pero sin mantenerse en el aire; el canto es un trino continuado que sólo cesa cuando tocan nuevamente el suelo y al cual acompañan en sus modulaciones con movimientos de las alas. Recuerda al de la Cachirla común (*Anthus correndera*).

En los alrededores del puesto Corralejos eran muy abundantes, de preferencia en los lugares un poco despejados, en pequeñas pampas y en las laderas de los cerros cubiertas de pastizales donde se las veía repitiendo sus curiosas danzas aéreas. Parecían estar en época de cría; el 14 de enero hallé un nido entre unos pastos, del cual voló una cachirla; tenía cuatro pichones de apenas uno o dos días de edad.

Familia VIREONIDAE

Vireo olivaceus chivi (Vieillot)

Sylvia chivi Vieillot, Nouv. Dict. Hist. Nat., nouv. éd., 11, p. 174, 1817 — basado en Azara, n° 152, Paraguay 24°-36° lat. S., 57°-60° long. W. de París = Paraguay occidental. (Cf. Zimmer, Amer. Mus. Novit., n° 1127, p. 4, 1941).

Nombre vulgar : Gaviero común.

Material coleccionado :

48-100 ♂ ad. Córdoba, Pro. de Garay, Pto. Los Sauces 17-I-1948

Ala	Cola	Culmen
71	52	15

Observado solamente en la región del puesto Los Sauces en Córdoba, donde cacé este ejemplar y otro del cual no pude conservar la piel. Su canto alegre y continuado escuché a veces entre los bosques de Molle de Beber que rodeaban al campamento, pero no eran muy abundantes; posiblemente debido a la época, andaban más silenciosos y por eso era menos frecuente localizarlos entre las copas de los árboles, donde parecen preferir las partes más elevadas.

Familia PARULIDAE

Geothlypis aequinoctialis velata (Vieillot)

Sylvia velata Vieillot, Hist. Nat. Ois. Amer. Septentr., 2, p. 22, lám. 74, « 1807 » — sin localidad = Río de Janeiro, Brasil. (Cf. Naumburg, Bull. Amer. Mus. Nat. Hist., 60, p. 339, 1930).

Nombre vulgar : Amarillito.

Una sola vez observé este pajarito, el 8 de enero, entre unos matorrales en la barranca del río San Pedro, al norte de la estancia Potrero de Garay, en Córdoba; era un macho, conocido por las manchas negras en los costados de la cabeza.

Familia PLOCEIDAE

Passer domesticus domesticus (Linnaeus)

Fringilla domestica Linnaeus, Syst. Nat., 10ª éd., 1, p. 183, 1758 — « in Europa », se acepta Suecia como localidad típica.

Nombre vulgar : Gorrión.

Este familiar intruso europeo fué hallado tanto en Córdoba como en San Luis, pero siempre en las cercanías de las poblaciones humanas; alejándose de las casas hacia el monte o las sierras ya no se lo encuentra.

Familia ICTERIDAE

Molothrus bonariensis bonariensis (Gmelin)

Tanagra bonariensis Gmelin, Syst. Nat., 1, pte. 2, p. 808, 1789 — basado en « Tangavio » Buffon, Hist. Nat. Ois., 4, p. 241 y Daubenton, Pl. Enl., lám. 710, Buenos Aires, Argentina.

Nombre vulgar : Tordo común.

Hallado frecuentemente en la región de las Sierras Chicas en Córdoba y también en San Luis, aunque menos abundante.

Molothrus rufo-axillaris Cassin

Molothrus rufo-axillaris Cassin, Proc. Acad. Nat. Sci. Philadelphia, 1866, p. 23 — Buenos Aires, Argentina.

Nombre vulgar : Tordo de pico corto.

Entre matorrales de las quebradas de las Sierras Chicas, observé este tordo, el 9 de enero, mezclados entre grupos de la especie siguiente, de la cual es parásito específico.

Molothrus badius badius (Vieillot)

Agelaius badius Vieillot, Nouv. Dict. Hist. Nat., nouv. éd., 34, p. 535, 1819 — basado en Azara, n° 63, Paraguay y Río de la Plata.

Nombre vulgar : Tordo bayo.

En las Sierras Chicas, cerca de la estancia Potrero de Garay, cacé un macho adulto el 9 de enero y que como no lo pude preparar, conservé en formol; tiene las siguientes medidas: ala, 89 mm; cola, 74 mm; culmen, 19 mm. Este ejemplar fué hallado en pareja con otro sobre un matorral de Molle (*Schinus* sp.), cerca del Río de los Molinos; observé que al acercarme allí, mi presencia los excitaba enormemente, por lo que supuse tendrían su nido cerca, que estaban defendiendo, pero mis intentos fueron vanos para localizarlo; sólo después que hube cazado el macho supe que el motivo de la alarma era un pichón que apenas volaba y que estaba oculto en el matorral, al cual vi después que el otro adulto (seguramente la hembra) le daba de comer en el pico.

Este tordo lo observé bastante abundante en la región de las Sierras Chicas en Córdoba, tanto por los montes de las quebradas como entre los sauces del río San Pedro y aun entre los árboles al frente de la casa de la estancia, donde los oí cantar diariamente mientras estuvimos allí.

En San Luis lo observé en los alrededores de La Emboscada, en parejas y a veces en grupos de 3 a 5, algunos de ellos jóvenes.

Pseudoleistes virescens (Vieillot)

Agelaius virescens Vieillot, Nouv. Dict. Hist. Nat., nouv. éd., 34, p. 543, 1819 — basado en Azara, n° 65, sur de Brasil y Buenos Aires, Argentina.

Nombre vulgar : Pecho amarillo.

Una hembra de este Ictérido cacé el 1° de febrero entre los juncales del embalse del Arroyo del Morro en San Luis; no pude conservar la piel, pero le tomé medidas; tenía de ala 112 mm y la cola medía 80 mm. Fué el único ejemplar observado.

Leistes militaris superciliaris (Bonaparte)

Trupialis superciliaris (ex Netterer, manuscr.) Bonaparte, Consp. Gen. Av., 1, pte. 2, p. 430, 1850 — « México », error = Matto Grosso, Brasil. (Cf. Berlepsch, Novit. Zool., 15, p. 123, 1908).

Nombre vulgar : Pecho colorado chico.

Observado varias veces en los alrededores de la estancia Potrero de Garay, en la región del valle y por las laderas de los cerros al norte del río San Pedro. Los machos eran fáciles de distinguir, con sus pechos de color rojo, posados sobre los pastos o en arbustos aislados en los lugares despejados, en las partes bajas de las sierras y en el valle.

Pezites militaris militaris (Linnaeus)

Sturnus militaris Linnaeus, Mantissa Plant. altera, p. 527, 1771 — basado en « L'Etourneau des Terres Magellaniques » Daubenton, Pl. Enl., lám. 113, Estrecho de Magallanes.
Nombre vulgar : Pecho colorado grande.

Observado el día 12 de enero en la región del puesto Los Tres Arroyos, en los contrafuertes de las Sierras Grandes, en Córdoba, donde nos detuvimos en nuestro viaje hacia el Corralejos. Ese día observamos uno de estos pájaros que estaba posado sobre un arbusto próximo al lugar que habíamos elegido para acampar momentáneamente; durante casi todo el tiempo que permanecimos allí, este pecho colorado estuvo cantando; sus trinos bajos pero muy melodiosos, era una nota agradable en ese medio día caluroso y sereno.

Familia THRAUPIDAE

Thraupis bonariensis bonariensis (Gmelin)

Loxia bonariensis Gmelin, Syst. Nat., 1, pte. 2, p. 850, 1789 — basado en « Le Noir-Souci » Buffon, Hist. Nat. Ois., 4, p. 150, Buenos Aires.
Nombre vulgar : Naranja.

Material coleccionado :

	Ala	Cola	Culmen
48-091 ♂ ad. Córdoba, Pro. de Garay, Pto. Los Sauces 17-I-1948	89	65	15
48-082 ♂ ad. San Luis, El Morro, Ea. La Emboscada 28-I-1948	90	68	18

Aunque observado en Córdoba en los alrededores del puesto Los Sauces, era mucho más abundante en San Luis, donde era característico de los montes autóctonos de la región de El Morro. Allí lo observé frecuentemente en parejas, siendo los machos, por su fuerte colorido, muy notables entre los matorrales que parecen preferir a los lugares despejados.

Familia FRINGILLIDAE

Saltator aurantirostris nasica Wetmore y Peters

Saltator aurantirostris nasica Wetmore y Peters, Proc. Biol. Soc. Washington, 35, p. 45, marzo 20, 1922 — Potrerillos, Mendoza, Argentina.
Nombre vulgar : Juan Chiviro cuyano.

Material coleccionado :

	Ala	Cola	Culmen
48-083 ? jov. San Luis, El Morro, Ea. La Emboscada 3-II-1948	93	92	21

Este hermoso Fringilido fué observado solamente en San Luis, donde era bastante abundante por los matorrales de los alrededores de la estancia; allí,

más fácil que verlos era frecuente oír su canto, emitido generalmente desde los lugares más ocultos. El canto consiste en un gorjeo bastante sonoro y agradable y en el cual parecen decir su propio nombre; es un *juichigüiro* pronunciado rápidamente (y que puede traducirse por Juan Chiviro) el cual tiene muchas variaciones; a veces le agregan una repetición de las tres últimas sílabas, resultando entonces un *juichigüiro-chigüiro-chigüiro*.

De lo que pude observar en San Luis, eran bastante desconfiados y difícil de ver, y fueron los pájaros que más perseguí y a pesar del tiempo empleado tras ellos no pude cazar ningún adulto. Me he pasado largas horas, hasta toda una mañana o una tarde, siguiendo a uno de estos incansables cantores, andando entre el monte, a veces pasando con gran sacrificio agachado entre los matorrales, con el máximo de precaución para no dejarme ver o no hacerme oír, en dirección al lugar donde un Juan Chiviro estaba cantando; pero cuando ya creía que lo tenía a tiro o pensaba estar cerca como para verlo, ocurría que el pájaro me había localizado antes que yo a él y ya desde otro matorral no muy lejano, burlonamente iniciaba la serie de «chiviros» emitidos unos tras otros, provocándome una y otra vez a repetir la operación y siempre con el mismo resultado; sólo conseguí despedazarme la ropa y la cara entre las espinas, y cuando hube cazado uno, era un pichón.

Cyanocompsa cyanea argentina (Sharpe)

Gairuca argentina Sharpe, Cat. Bds. Brit. Mus., 12, p. 73, 1888 — Andalgalá, Catamarca, Argentina.

Nombre vulgar: Reina mora.

Otro buen cantor, hallado solamente en San Luis y bastante abundante. Aunque no coleccioné ejemplares, lo he visto frecuentemente por los montes de La Emboscada en parejas, el macho luciendo su plumaje azul oscuro y la hembra, más modesta, con su librea pardo rojizo, más oscura en el dorso.

Andaban por el monte ralo, pero prefieren los matorrales. En varias oportunidades los oí cantar, pero sus trinos me parecieron unas tímidas muestras muy desmejoradas del que es su verdadero canto, posiblemente debido a la época.

Sporophila caerulescens caerulescens (Vieillot)

Pyrrhula caerulescens Vieillot, Tabl. Enc. Méth., Orn., livr. 93, p. 1023, 1817 — «Brésil» = Río de Janeiro. (Cf. Hellmayr, Field Mus. Nat. Hist., Zool. Ser., 13, pte. 11, p. 201, 1938).

Nombre vulgar: Corbatita común.

Sólo he anotado a este corbatita para los alrededores de la estancia Potrero de Garay. El día 8 de enero, siguiendo el río San Pedro hacia el norte encontré dos o tres pichones sobre unos matorrales, a unos dos metros del suelo y próximos a ellos revoloteaban alarmados un macho y una hembra, que gritaban al descubrir nuestra presencia. Los pichones eran ya bastante grandes y podían volar bien, aunque todavía eran alimentados por los padres.

Spinus magellanicus tucumanus Todd

Spinus magellanicus tucumanus Todd, Ann. Carnegie Mus., 17, p. 62, junio 9, 1926 — Lavalle, Santiago del Estero, Argentina.

Nombre vulgar : Cabecita negra.

Observado muy abundante en Córdoba, en las Sierras Chicas, en los alrededores de la estancia, por los sauces de las barrancas del río San Pedro y en los matorrales al pie de los cerros, así como por los bosquecillos de las quebradas; era, en fin, uno de los pájaros más característicos de la región. Cerca de la casa de la estancia había unos matorrales de cardos en semilla, que atraían grandes cantidades de estos Cabecita negra, que se reunían allí en bandadas; el 8 de enero al pasar cerca de uno de estos cardizales fui atraído por un concierto de gritos y cantos producidos por estos inquietos pajaritos que estaban comiendo las semillas de estas plantas; tomando ciertas precauciones pude acercarme bastante y tuve así la suerte de presenciar un magnífico espectáculo; eran tantos los pájaros que en casi todas las flores había uno; allí picoteaban, a veces se cambiaban de lugar, otras veces se perseguían entre ellos y lo que era más notable no dejaban de cantar; pudo más el placer de observarlos que el interés por coleccionar y no disparé ni un solo tiro contra ellos.

También en las Sierras Grandes abundaban por los alrededores del puesto del río Corralejos, donde siempre los oíamos cantar y llegaban hasta los mismos sauces al lado de la casa donde habíamos acampado y bajaban en el patio en un lugar donde el suelo, sin pastos, quedaba al descubierto; allí venían a picotear la tierra, a veces reuniéndose hasta siete u ocho juntos; de entre ellos, nuestros peones cazaron dos machitos adultos el 13 de enero; yo no tuve las intenciones de cazarlos, pero por las atenciones que habíamos recibidos de los peones no pude impedir que tomaran como blancos para hacer puntería a estos pobres Cabecitas negras, aunque sólo mataron dos, de los cuales no me fué posible conservar las pieles.

Sicalis flaveola pelzelni Sclater

Sicalis pelzelni Sclater, Ibis, ser. 3, 2, p. 42, 1872 — Buenos Aires, Argentina.

Nombre vulgar : Jilguero.

El Jilguero fué observado en Córdoba en la región de las Sierras Chicas, a lo largo del río San Pedro, por las quebradas con abundante vegetación y hasta en los árboles que rodeaban a la casa de la estancia, donde los he oído cantar cuando estábamos allí, sin ser muy abundante. Generalmente encontré parejas.

Lophospingus pusillus (Burmeister)

Gubernatrix pusilla Burmeister, Journ. f. Orn., 8, p. 254, 1860 — Tucumán, Argentina.

Nombre vulgar : Afrechero.

El 27 de enero cacé un macho adulto de este bonito pájaro, en La Emboscada, San Luis, pero se perdió junto con otros, en un ataque que esa noche hizo a

nuestras colecciones una alimaña que no pudimos descubrir qué era. El único que observé y andaba por unos algarrobos altos en un lugar de monte bastante tupido.

Zonotrichia capensis hypoleuca (Todd)

Brachospiza capensis hypoleuca Todd, Proc. Biol. Soc. Washington, 28, p. 79, 1915. Río Bermejo, Salta, Argentina.

Nombre vulgar : Chingolo.

Material coleccionado :

48-085 ♀ ad. Córdoba, Pro. de Garay, Pto. Los Sauces 16-I-1948

Ala	Cola	Culmen
70	—	13

En todos los lugares recorridos durante el viaje vimos Chingolos. En las Sierras Chicas, en Córdoba, observé que eran los únicos pájaros que había en las partes elevadas de los primeros cerros encontrados cerca de la estancia, los cuales subimos el 8 de enero por la tarde; al llegar arriba encontré algunos ejemplares solitarios cantando desde los pocos arbustos que había allí. En los alrededores del puesto Los Sauces era más escaso, ya que el único ejemplar anotado es esta hembra cazada en el lugar y que tenía nido; fué hallada porque al pasar cerca del nido voló de él, sin alejarse mucho; examinando después la mata de paja de donde había volado encontré el nido con tres huevos ya bastante empollados; estaba colocado a unos 15 cm del suelo entre el pasto, y totalmente construído con restos de hojas de gramíneas secas, tejidas en forma de taza.

En las Sierras Grandes, en cambio, era mucho más abundante; lo observé con frecuencia en los lugares más abiertos, por las laderas de los cerros y en las pequeñas pampas con pastizales, donde andaban junto con las Cachirlas (*Anthus hellmayri*).

Poospiza ornata (Leybold)

Phrygilus ornatus (ex Landbeck, manusc.) Leybold, Journ. f. Orn., 13, p. 405, 1865 — entre Paso del Portillo y Melocotón, Mendoza, Argentina.

Nombre vulgar : Siete vestidos pintado.

Material coleccionado :

48-103 ♀ ad. Córdoba, Pro. de Garay, Sas. Chicas 11-I-1948

Ala	Cola	Culmen
62	57	12

El único ejemplar observado; andaba muy oculto por unos matorrales cerca de la barranca del río San Pedro, de la estancia hacia el norte.

Embernagra platensis olivascens d'Orbigny

Embernagra olivascens d'Orbigny, Voy. Amer. Mérid., Ois., p. 285, 1839 — Sicasica y Ayupaya, Bolivia.

Nombre vulgar : Verdón.

El 8 de enero cacé un Verdón en Córdoba, en la región de las Sierras Chicas, cerca de la estancia, pero no pude conservar el ejemplar, que siguió el mismo destino que el de la Monjita blanca y otros coleccionados ese día, según ya

expliqué. Fué cazado de una pareja que andaba por unas matas de arbustos cerca de la barranca del río San Pedro ; al acercarme a ese lugar, observé que gritaban alarmados, por lo cual me dediqué a revisar los alrededores en busca de algún pichón que suponía la causa de esa actitud, pero no logré localizarlo. Los pájaros volaban de uno a otro matorral, sin alejarse mucho, posándose en las puntas de las ramas más elevadas, siempre gritando fuertemente. Fueron los únicos verdones que observé.

Museo Argentino de Ciencias Naturales, Buenos Aires, 8 de julio de 1953.

Nota : Todas las fotografías son originales del autor.